

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**

**MAESTRÍA EN PAZ DESARROLLO Y CIUDADANÍA**

**NARRATIVAS DE MUJERES EN RESISTENCIA: ASOCIACIÓN DE  
MUJERES CULTIVADORAS DE PAZ, ARAUQUITA (ARAUCA)**

**AUTOR**

**MÓNICA MARCELA COLINA PARALES**

**DIRECTOR DE TESTIS**

**ANDREA PINILLA ARJONA**

**BOGOTÁ D.C. – COLOMBIA**

**Junio 25 de 2018**

## **Agradecimientos**

A Dios, por ser Él quien lo permite todo.

A mi docente y directora de tesis, Profesora Andrea Pinilla, quien utilizó su noble sabiduría, palabras y conocimiento para la elaboración adecuada de este documento. Merece todo mi respeto y admiración, puesto que la academia no solo requiere de catedráticos, intima de seres humanos íntegros que viven para servir. Gracias, por tanto.

## Resumen

Este documento de investigación pretende aportar en el conocimiento de las distintas acciones de resistencia civil noviolenta que ha desarrollado la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas del Municipio De Arauquita, departamento de Arauca en contravía a la violencia que aún ejercen los actores armados ilegales en el territorio, permitiéndoles con ello, el fortalecimiento de su propia identidad y el rescate cultural, social y económico de su comunidad.

Igualmente, las causas sentidas, comunes y justas de estas mujeres, han logrado que en el reconocimiento de lo común y la interacción en el uso de sus bienes comunes, se generen nuevas ciudadanía y se haga frente a toda violencia contra la mujer (discriminación racial, social y espiritual). De esta manera, han fomentado el surgimiento de territorialidades para la paz.

Para lograr una comprensión adecuada del texto, se utilizó el enfoque metodológico interpretativo, que incluyó la estrategia de análisis de narrativas y técnicas como los grupos focales, entrevistas a profundidad, entrevistas semiestructuras que permitieron recoger información para analizar las razones del éxito de esta asociación de mujeres en su territorio: i) las acciones de resistencia que han ejercido, los mecanismos de participación y las bases de su liderazgo; ii) el apoyo y acompañamiento por parte de organizaciones internacionales e instituciones del Estado; iii) conocer cómo estas mujeres han potencializado iniciativas locales de Paz y las acciones que han estimulado en los actores armados, el respeto hacia la población civil que reside en su territorio.

**Palabras claves:** Común, bienes comunes, resistencia civil noviolenta, construcción de paz y territorialidades para la paz.

## CONTENIDO

LISTA DE IMÁGENES.....	6
<b>CAPÍTULO 1. Planteamiento del problema.....</b>	<b>7</b>
<b>Imagen 1. Mapa Departamento de Arauca .....</b>	<b>9</b>
<b>1.2 Pregunta de Investigación .....</b>	<b>10</b>
<b>1.3 Objetivo general .....</b>	<b>10</b>
<b>1.4. Objetivos específicos.....</b>	<b>10</b>
<b>1.5 Justificación y Antecedentes.....</b>	<b>11</b>
<b>1.6. Línea de investigación y macro proyecto.....</b>	<b>11</b>
<b>1.7. Estado del arte de la investigación .....</b>	<b>12</b>
<b>CAPITULO 2. Marco teórico.....</b>	<b>21</b>
<b>2.1 Resistencia civil noviolenta: transformaciones sociales .....</b>	<b>21</b>
<b>2.2 Lo común y los bienes comunes.....</b>	<b>24</b>
<b>2.3 La mujer en la construcción de territorialidades para la Paz.....</b>	<b>28</b>
<b>CAPÍTULO 3. Enfoque y diseño metodológico.....</b>	<b>30</b>
<b>3.1 Participantes .....</b>	<b>32</b>
<b>3.2. Territorio.....</b>	<b>34</b>
<b>3.3 Estrategia Metodológica .....</b>	<b>35</b>
<b>3.4 Técnicas de recolección de información .....</b>	<b>37</b>
<b>3.4.1 Entrevistas .....</b>	<b>37</b>
<b>3.4.2 Grupo focal .....</b>	<b>38</b>
<b>3.5.1 Primera Fase: Elección de las personas que se van a entrevistar.....</b>	<b>39</b>
<b>3.5.2 Segunda Fase: Realización de las entrevistas.....</b>	<b>40</b>
<b>3.5.3 Tercera fase: Sistematización de la información.....</b>	<b>40</b>
<b>3.5.4 Cuarta Fase: reunión con el grupo focal .....</b>	<b>41</b>
<b>3.5 Categorización y Clasificación .....</b>	<b>41</b>
<b>3.6 Matriz de Categorías .....</b>	<b>41</b>
<b>3.6.1 Primera categoría: lo común.....</b>	<b>42</b>
<b>3.6.2 Segunda categoría: Transformaciones sociales.....</b>	<b>42</b>
<b>3.6.3 Tercera categoría: Resistencia Civil Noviolenta .....</b>	<b>42</b>
<b>3.6.4 Cuarta categoría: Empoderamiento Social y Productivo .....</b>	<b>42</b>

<b>CAPÍTULO 4. Análisis de resultados</b> .....	42
<b>4.1. Asociación de mujeres cultivadoras de Paz, la consolidación de un sueño</b> .....	44
<b>4.1.2 De mujeres víctimas a mujeres en resistencia</b> .....	48
<b>4.1.3 Lideresas, productivas y gestoras de transformación social.</b> .....	53
<b>CONCLUSIONES</b> .....	58
<b>REFERENCIAS</b> .....	63
<b>ANEXOS</b> .....	69
<b>Anexo 1. Formato entrevista semiestructuradas</b> .....	69
<b>Anexo 2. Matriz de organización y entrevista grupo focal para análisis de narrativas.</b> .....	70
<b>Anexo 3. Matriz de Narrativas</b> .....	72
<b>Anexo 4. Entrevistas</b> .....	79
<b>Anexo 4. Consentimiento Informado para Participantes de Investigación</b> .....	92

## LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Geo-referenciación del municipio de Arauquita (Arauca) .....	9
Imagen 2. Matriz de categorías.....	39
Imagen 3. Línea de Tiempo del proceso de creación y conformación legal de la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz, Arauquita (Arauca) .....	41
Imagen 4. Una araucana recibe Premio Nacional de Derechos Humanos .....	49
Imagen 5. Espacio de Formación: Constructores de Paz con Enfoque territorial en la vereda Bocas de Ele del municipio de Arauquita.....	52

## CAPÍTULO 1. Planteamiento del problema

Se ha aprendido que resistir a la guerra es, en primer lugar, desobedecer a todo poder despótico que pretenda implantar el exterminio de las singularidades, tal vez, ese sea el comienzo (Useche, 2016).

Colombia ha sido reconocida en el contexto internacional como uno de los países más violentos del mundo. Con el paso del tiempo, las dinámicas que han rodeado la guerra, han generado alrededor de 8.650.169 millones de víctimas directas del conflicto armado (Red Nacional de Información, corte 01 de marzo de 2018), teniendo características y dinámicas similares (actores) pero identificándose en cada una de las regiones por sus particularidades, en alguno de estos territorios ha sido más álgida e inhumana.

Uno de los territorios que más se ha caracterizado por la crueldad de la guerra y la marginalidad, es el departamento de Arauca. Para esto, ha influido en gran medida, el hecho de estar ubicada en zona de frontera, para el caso de este departamento con Venezuela, toda vez que le ha permitido el fortalecimiento de los actores armados ilegales (cooptación de la población civil, de los entes territoriales, crecimiento de la economía ilegal y el narcotráfico).

Es así como durante más de tres décadas, este departamento y cinco de sus siete municipios: Arauca, Arauquita, Saravena, Fortul y Tame, Puerto Rondón y Cravo Norte, ha sido el epicentro de constantes y sistemáticas violaciones a derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario por parte de actores armados como el Ejército de Liberación Nacional – ELN, los Paramilitares- Autodefensas Unidas de Colombia a través del Bloque vencedores del Arauca, el cual permaneció en el territorio desde 2002 hasta que se desmovilizó en el municipio de Tame en Diciembre de 2005 en el marco de la Ley de Justicia y Paz (Ley 975/2005) en el gobierno presidencial de Álvaro Uribe Vélez y la antigua guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC-EP, ahora movimiento político después de la firma del Acuerdo General de Paz.

Son numerosas las organizaciones sociales, de víctimas, comunales, defensoras de derechos humanos, nacionales e internacionales que han querido visibilizar la situación de Arauca, calificándola de *grave crisis humanitaria* (Asociación Minga, 2018) y a las acciones perpetradas contra la población civil como *delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra*, la mayoría de los cuales, aún permanecen en la impunidad o nunca fueron denunciados ante los organismos competentes, por temor o por la falta de garantías institucionales que permitieran un real y efectiva justicia y otros que si llegaron a conocerse ya han sido archivados.

Uno de los sectores poblacionales que más se ha visto afectado por la dureza del conflicto armado en este territorio, es la mujer, principalmente la mujer rural. Las niñas y mujeres de zonas rurales o urbanas; afrodescendientes, indígenas y mestizas que nacieron en medio de esta confrontación y aquellas que llegaron de otras regiones del país huyendo de este mismo conflicto o en la búsqueda de la construcción de un proyecto de vida, encontrando un panorama más cruel sobre la guerra, de profunda estigmatización, discriminación y falta de oportunidades, sólo por el hecho de ser mujer en una cultura machista donde domina el patriarcado.

Los testimonios de mujeres que narran su experiencia del conflicto permiten identificar tres dimensiones de la misma que las configuran como víctimas y asimismo contribuyen a profundizar la discriminación, opresión y subordinación de género. Estas dimensiones son: la violencia física, psicológica y sexual experimentada; las pérdidas y renuncias sufridas; y el incremento del control masculino sobre la vida de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013, p. 43). Estas mismas dimensiones son reconocidas por las mujeres de la asociación de mujeres cultivadoras de Paz del municipio de Arauquita.

Después del reconocimiento del daño causado, las mujeres decidieron afrontar su propia realidad a través de la superación personal y colectiva. Para esto fue importante las experiencias desde lo comunal y lo común, principalmente del uso adecuado de los bienes comunes que incitaron desarrollar sus saberes, fortalecer su entorno social e iniciar



procesos de resistencia civil no violenta para ejercer ciudadanía y construir territorialidades de paz.

El municipio de Arauquita en el departamento de Arauca, es el segundo de los siete municipios con más cifras de afectaciones, de acuerdo a la Red Nacional de Información – RNI de la Unidad para las Víctimas (2017), un aproximado de 13.314 personas son víctimas directas del conflicto armado, de las cuales 5.185 son mujeres.

En este municipio, se encuentra el corregimiento Cañas Bravas, al cual pertenecen 19 veredas. Se ha distinguido por ser un territorio de constantes y sistemáticas acciones en el marco del conflicto armado, sobrellevando la presencia histórica de las guerrillas de las FARC-EP y el ELN, ocasionado homicidios selectivos, reclutamiento forzado a menores de edad, secuestros, desplazamiento forzado, amenazas, extorsiones e instalaciones de minas antipersona y como daño colateral por ser zona roja, el Estado ha tenido una presencia diferenciada, reflejada en exclusión social, dificultad de un acceso adecuado e integral a la educación, vivienda, servicios públicos, salud y el derecho a la tierra, esta última debido a que no han podido históricamente formalizar la propiedad de sus predios por la dificultad administrativa entre los municipios de Arauca y Arauquita.

Imagen 1. Mapa Departamento de Arauca



Imagen 1. Geo-referenciación del municipio de Arauquita (Arauca) - zona donde residen las mujeres cultivadoras de Paz (vereda Bocas de Ele). Fuente: Colina, M. 2018

A raíz de la exclusión social y el dolor como consecuencia del conflicto armado, hacia el 2011, un grupo de 40 mujeres, decidieron conformarse como la primera asociación de mujeres de veredas como Bocas de Ele, El Vigía, La Conquista, Cañas Bravas, Alto Primores y Caño Salas, puesto que ya en el municipio de Arauquita estaba conformada una asociación de mujeres y ellas querían ser autónomas e independientes, por esta razón iniciaron las amenazas por parte de actores armados ilegales.

Este ejercicio colectivo sobrellevó innumerables tropiezos; amenazas por parte de las FARC-EP y posteriormente por el ELN, siendo sólo hasta inicios del 2016, que se constituyen formalmente y ya con un acumulado de 120 mujeres, quienes superaron la barrera del miedo, la zozobra, la exclusión social, la opresión armada y el sometimiento patriarcal al que históricamente eran sometidas.

## **1.2. Pregunta de Investigación**

¿Cómo la asociación de mujeres cultivadoras de paz del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita (Arauca), han promovido y desarrollado prácticas desde lo común y el uso de los bienes comunes, contribuyendo a la transformación socio-cultural en su territorio para la construcción territorialidades de Paz?

## **1.3. Objetivo general**

Conocer los aportes desde lo común y el uso de los bienes comunes y las experiencias de resistencia civil noviolenta, vividas por la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz y como a través de estos procesos, lograron una transformación socio-cultural y productiva que, a su vez, aportaron a la construcción de paz en su territorio.

## **1.4. Objetivo general**

1. Identificar acciones de resistencia civil noviolenta que han surgido por parte de las mujeres víctimas del conflicto armado en las veredas Bocas de Ele y Alto Primores del Corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, que les ha permitido ser dinamizadoras de un proceso de construcción de paz y garantía de la no repetición de los hechos.

2. Dar cuenta de la transformación socio-cultural y productiva a través de la creación de la asociación y el aporte de esta a la construcción de paz en su territorio.

### **1.5 Justificación y Antecedentes.**

Esta investigación aporta al macro proyecto titulado “*Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia*”, según Useche (2010) se busca:

Contribuir al conocimiento de lo común y del uso de los bienes comunes por parte de distintos actores sociales, con el fin visibilizar las posibles transformaciones culturales en relación con las nuevas ciudadanías y con la construcción de territorialidades para la paz en Colombia. (p. 6).

En Colombia, el conflicto armado, sus actores y las dinámicas se han transformado a raíz de los cambios que de él mismo se han creado, relación de ello, tiene la relación directa con el narcotráfico. Durante cinco décadas se muestra la estabilidad y el fortalecimiento de grupos armados ilegales (ELN – FARC-EP), la conformación y surgimiento de nuevas violencias debido a la falta de oportunidades que se toman tanto las zonas rurales como los perímetros urbanos en departamentos donde el Estado ha tenido muy débil presencia institucional.

Este proyecto de investigación ha permitido identificar actos de resistencia civil no violenta y el fortalecimiento social a través de lo común y los bienes comunes por parte de la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, departamento de Arauca, como mecanismo en la construcción de nuevas territorialidades de paz y cambio de estilo de vida e impedir nuevos hechos de violencia armada.

### **1.6. Línea de investigación y macro proyecto**

Este proyecto corresponde a la línea de investigación de *Ciudadanías en Resistencias*, en la temática *Memoria (conflicto y reconciliación)* y se centrará en el dar a conocer, diferentes reflexiones a partir de la experiencia vivida por las mujeres sobrevivientes del

conflicto armado en el corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, departamento de Arauca.

Asimismo, el estudio de lo común, bienes comunes y territorialidades para la paz, que conduce y orienta esta investigación hace una invitación a continuar profundizando el campo del conocimiento que durante los últimos años, la Universidad Minuto de Dios a través de sus docentes y el grupo de investigación Ciudadanía, Paz y Desarrollo han realizado, cuestionando de forma proactiva la visión clásica jurídico – formal que de cierta manera se destaca en el área de la ciudadanía y de la barrera que existe entre lo público y privado como categoría que fundamentan el Estado Moderno.

Es de esta forma, el proyecto de investigación aspira generar inquietud y ampliar el estudio sobre los actores sociales de regiones y territorios donde la violencia se ha ejercido como un derecho consuetudinario pero que, a través de experiencias basadas en lo común, han puesto en marcha nuevas formas de vivir y resistirse, manteniéndose imparciales en medio del conflicto armado, usando métodos no violentos para persuadirlos y lograr la reconciliación, la paz y el perdón.

### 1.7. Estado del arte de la investigación

A lo largo del siglo XX, las universidades se ha interesado por estudiar, profundizar y conocer sobre experiencias desde lo común y los bienes comunes, esto debido a la urgencia de diseñar un programa de investigación multidisciplinaria que, a partir de un problema de actualidad, examine las formas de gestión de bienes comunes que han existido en el pasado y las que todavía se dan hoy la que, el biólogo Garrett Hardin llamaría “La tragedia de los bienes comunes” (Capel, 2003), puesto que comienza a interrogarse a partir de qué perspectiva se debe afrontar este tema en las sociedades.

Algunos investigadores de la Universidad de Barcelona (España), lo catalogan como “un drama”, si es que en algún caso “no se convierte en una comedia por las interesadas o sesgadas argumentaciones que a veces se han proporcionado acerca de la imposibilidad de gestionar racionalmente los bienes comunes” (Capel, 2003).

Lo anterior podría verse reflejado como resultado de los conflictos sociales y armados, cuyo efecto fue el abandono del bienestar comunitario y la ruptura y vulneración del bien común. Por consiguiente, es necesario y adecuado dar a conocer algunos estudios que indagan sobre cómo las sociedades víctimas de la guerra y la violencia, han encontrado en lo común la herramienta propicia para acercarse y lograr en sus territorios bienes inmateriales como la paz y la ciudadanía alcanzando la sana supervivencia y el goce efectivo de derechos.

Es así como el creciente interés sobre los bienes comunes realizados por las Ciencias Sociales y que comprende ahora el siglo XXI, se debe en buena parte al trabajo de más de treinta años de la politóloga estadounidense Elinor Ostrom “El Gobierno de los Bienes Comunes” (1990, ganadora del Premio Nobel de Economía en el año 2007, sobre la Gobernanza de los Bienes Comunes, especialmente de territorio. Su focalización en este punto corresponde a un programa de investigación más amplio que buscó analizar las instituciones, sean de carácter político o de carácter informal y sus posibles imbricaciones, con el fin de aportar a las teorías del desarrollo económico (Ramis Olivos, 2015).

Ahora bien, en cuanto a los estudios que recopilan información y experiencias sobre los procesos de resistencia de las mujeres víctimas en el marco del conflicto armado en Colombia y cómo ellas han logrado posicionarse con todos los actores armados e iniciar la construcción del tejido social de manera individual y colectiva en sus territorios desde lo común y los bienes comunes, encuentro en José Darío Antequera Guzmán (2011) en su texto *Memoria Histórica Como Relato Emblemático*, una posición abierta y clara sobre la importancia de la “memoria”, como impulso en la exigibilidad por una deuda de reconocimiento y un interés de re-significación de las luchas que diferentes grupos y sectores encuentran allí sintetizada y que se ha favorecido por la coyuntura de confluencias, en una lista que se alimenta cada día. Este es el caso de las mujeres cultivadoras de Paz, quienes reconocen en la “memoria” lo común. El volver al pasado, recordarlo y buscar espacios de sanación y superación personal es la garantía en la exigencia de la no repetición de los hechos.

La Defensoría del Pueblo (2014), ha emitido diversos informes de riesgos regionales, temáticos y coyunturales, en los que ha evidenciado, cómo el conflicto armado golpea de forma diferente y con más rudeza a la mujer, con especial énfasis a la mujer rural. “*El conflicto armado y el riesgo para la mujer rural. Estudios de caso en los departamentos de Chocó, Córdoba, Santander y Caquetá*”, es un informe enfocado a este sector poblacional, que da cuenta cómo las mujeres están en mayor nivel de vulneración y propensas al riesgo por las mismas condiciones de vida a las que se han visto sometidas históricamente, como las condiciones culturales patriarcales y la dominación por parte de los actores armados.

Así mismo, debe tenerse en cuenta la geo-referenciación de las dinámicas del conflicto en el territorio estudiado, puesto que en Colombia cada región ha padecido de forma diferente la crueldad de la violencia y el accionar de sus actores armados (ilegales y estatales). Por lo anterior, en este trabajo de investigación se tendrá en cuenta los conceptos teóricos sobre violaciones a derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario por parte de los actores armados presentes en el territorio. Para ello, el Observatorio de Derechos Humanos de la Pastoral Social – Cáritas Arauca en sus publicaciones; “*Arauca: Conflicto armado y problemáticas humanitarias 2010-2014*”, da a conocer claro el contexto del territorio y las características en materia a violaciones de derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, es fundamental conocer la crisis humanitaria en esta zona de frontera, el porqué de la realidad actual, el por qué ocurrió y cómo las mujeres son las víctimas primarias.

Marta Mariasole Raimondi (2016), realiza una recopilación sobre el gran papel de la mujer en los procesos de construcción de Paz, memoria, verdad, justicia y de resistencia pacífica en otros escenarios de violencia y como estos aportan a la construcción de memoria en nuestro territorio mediante el texto: “*La Memoria Fértil*” de las Madres de la Plaza de Mayo.

Otro documento guía es el realizado por Irene León (2005) *Mujeres en resistencia experiencias, visiones y propuestas*, en el que recopilan los puntos de vista de diferentes autores. Se resalta el capítulo *La igualdad desde las mujeres del campo* de María Elena

Sequeira (2004), quien, de una manera sucinta, nos acerca al diario vivir de la mujer rural, y como el campo es uno de los sectores más marginados, donde la pobreza se evidencia con mayor fuerza, y el éxodo rural, principalmente de las mujeres, ha sido provocado por la violencia armada, desarticulando sus modos de vida y perjudicando principalmente a los hogares dirigidos por mujeres.

Así mismo, el profesor Oscar Useche (2009), ha realizado distintas investigaciones que recoge las reflexiones elaboradas en diferentes espacios académicos y sociales, en procura de buscar en los ejercicios emergentes de ciudadanía nuevas manifestaciones que se vienen desarrollando en las sociedades actuales. En este sentido, en su artículo *El Poder Ciudadano de la Resistencia Civil*, nos permite acercarnos a un concepto más comprensible de la resistencia en la vida cotidiana de seres humanos que han decidido enfrentar todo aquello que pueda producir amenaza o ponerla en riesgo, buscando además lo esencial que es transformarse para crecer socialmente.

Los investigadores y licenciados Sally González Higuera, Juan Carlos Colmenares Vargas y Viviana Ramírez Sánchez (2011), en su artículo *La resistencia social: una resistencia para la Paz*, realizan un recorrido sobre los distintos enfoques y conceptos teóricos de la Resistencia Social, del modo que ciertos sectores sociales tan golpeados por la violencia, se ha organizado para defender los derechos humanos, prevenir cualquier otro acto cruel o para buscar la resolución pacífica de conflictos.

En el documento *Sobre el concepto de resistencia civil en ciencia política* de Julio Quiñones Páez (2008), docente investigador de la Universidad Nacional, identifica conceptos teóricos sobre la resistencia civil y cómo esta debe ser tratada y comprendida en el marco de un conflicto armado. Este texto permitirá asumir nociones de violencia desde varios ángulos que ayudará en la búsqueda y respuesta del por qué ciertos grupos sociales han optado en la resistencia como la única salida a las continuas expresiones de dominación que se ejercen en territorios en los que se sobrevive bajo el lenguaje del terror.

Christopher Courtheyn (2016), investigador y docente del Programa de Estudios de Paz y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en el artículo, *Comunidad de*

*Paz: Una paz 'otra' en San José de Apartadó-Colombia*, aporta a la presente investigación una a proximidad a la categoría del *Bien Común Construido: Paz* a partir de su experiencia en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Antioquia (Colombia) y otras organizaciones, que lideran procesos de construcción de Paz en la región.

Respecto a las investigaciones sobre afectaciones y resistencias de las mujeres en el conflicto armado, Diana Marcela Chacón Solís y Cristian Camilo Delgado Cerón (2014), en su texto, *El cuerpo de la mujer, un territorio de Paz: Voces, continuidad, experiencia. Una propuesta en defensa de los derechos de la mujer*, analizan cómo las afectaciones han sido diferenciadas de acuerdo al género, y señalan como se ha desconocido socialmente la gravedad de sus implicaciones en los cuerpos y las subjetividades de quienes han tenido que vivirlas. Las mujeres no han sido visibilizadas como sujetos políticos dentro de las diversas luchas populares que se llevan a cabo, pero si son minimizadas, agredidas, ignoradas y rechazadas, perpetuándose las condiciones estructurales de las mismas y la impunidad asociadas a ellas.

En los territorios donde más ha golpeado el conflicto armado, se refleja con mayor fuerza otras manifestaciones de violencia y vulneraciones perpetradas sobre los cuerpos y las vidas de las niñas y mujeres. Las expresiones patriarcales de la cultura naturalizan nociones que afirman la “inferioridad” de las mujeres frente a los hombres, y cada uno de los abusos a los que tienen que ser sometidas por sujetos particulares de acuerdo a situaciones como su edad o que sean indígenas, campesinas o afrodescendientes. Por lo tanto, pensar la paz desde un enfoque de género complejiza al analizar el modo en el que las mujeres son sujetas de violencia psicológica, simbólica y física en su vida cotidiana, ya sea en escenarios familiares, laborales o comunales. Es así que, reconstruir implica reflexiones y saltos importantes en las formas de relacionamiento social que eviten la violencia de género y edifiquen desde lo pedagógico y cultural nuevos imaginarios y formas no violenta de encuentro intersubjetivo.

De esta manera, la construcción de la Paz, puede implicar un proceso de transformación de las prácticas socio-culturales que se asientan en los territorios y se encuentran



directamente relacionadas o influenciadas por experiencias comunes entre sus actores. Sin embargo, esto nos obliga a comprender la manera tan distinta como ellos subsistente, incluyendo a aquellas violencias generadas por el conflicto armado y las habilidades que obtienen al momento de hacer frente a los impactos que de ellas se derivan. Las mujeres, décadas atrás han aportado importantes experiencias de construcción de paz desde sus territorios, principalmente procesos de resistencia no violenta.

Silvia Federici (2014), una feminista de los años 60's, a través de su obra, *La inacabada revolución feminista. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*, nos permite comprender la incansable lucha de las mujeres por lo común, y cómo es ya una realidad cotidiana. Pero estas primeras líneas de defensa, las abanderaron las mujeres, a pesar de estar consideradas como sujetos solo de utilización para la reproducción y la dependencia absoluta de los hombres. Según Federici:

No ha y común posible, a no ser que nos neguemos a basar nuestra vida, nuestra reproducción, en el sufrimiento de otros; a no ser que rehacemos la visión de nosotros (as) separado de un ellos (as). De hecho, que, si el "bien común" tiene sentido, debe ser la producción de nosotros y nosotras mismas como sujeto común (p. 92).

Reconocer lo valioso de estas experiencias cotidianas de construcción de paz de las mujeres y sus territorios, es acercarse a la transformación social, económica y política, primero que todo porque implica reconocer en el territorio y la cultura, unos acumulados que aportan a la consolidación de la paz y segundo porque accede al reconocimiento mismo de los sujetos y las comunidades como portadores de saberes que alimentan la construcción de la paz.

Una característica de los colectivos de mujeres sobrevivientes del conflicto armado, es que a pesar de sobrellevar la carga emocional y vivencial de las secuelas de la guerra (rabia, odio, venganza, temor, resentimiento), supera de manera individual estos sentimientos y los transforman en motores de supervivencia colectiva para la reconstrucción de lo social y lo comunitario. Al respecto, Muñoz (2001), reconoce que estas experiencias de paz

individual son un elemento constitutivo de las realidades sociales. Su origen puede estar asociado al propio origen de la humanidad, y su ideal de evolución e identidad.

Sin embargo, Angélica Shenerock (2013), en su *artículo Mujeres y Bienes Comunes: apuntes para un debate necesario*, revive la realidad de los territorios en donde no solo la guerra las ha excluido, sino el proyecto capitalista hace más peligro e imposible, subsistir en el planeta. Afirma Shenerock que:

El hambre y las enfermedades que azotan al mundo, son la cara más viva de los horrores de esta civilización patriarcal y sus instituciones, cuyas ideologías han controlado y controlan los cuerpos y pensamientos de los seres humanos, sus creencias y sus conocimientos, sus deseos y sus sueños, sus alegrías y sus dolores, su alimentación y su vestimenta, su salud o enfermedad, sus ideas y sus sueños, en fin, que controla la vida, principalmente la de las mujeres. El debate sobre los bienes comunes se inserta en este contexto en el cual los rumbos que está tomando el proyecto capitalista lo hace cada vez más peligroso para la subsistencia de la vida humana y la vida del planeta.

Federici y Shenerock comparten conceptos entre las mujeres y el bien común. Sin embargo, Shenerock (2013), analiza como en este sistema patriarcal, los varones se adjudican el poder y el derecho de propiedad sobre los cuerpos de las mujeres y los controlan por medio de la violencia física, sexual, emocional, económica y social. Independientemente de la clase social, económica o cultural que pertenezcamos, hemos sido reducidas a objeto, un “bien”, una propiedad privada que se manipula, que se vende y que se compra. De esta misma forma, en un contexto de conflicto armado, es utilizada la mujer, como objeto que permite la ventaja hacia el enemigo.

Lo común, es habilitar la comprensión de lo común básicamente como relación social, como clave para entender ciertos tipos de vínculo entre las personas y, a partir de ello, como vínculo también entre las personas y las cosas que ellos mismos producen (Gutiérrez, 2015).

El grito de los bienes comunes: ¿qué son? y ¿qué nos aportan? La activista Federici, desvirtúa la materialidad de los bienes comunes y hace énfasis en lo social, en la fraternidad, en la integración, interrogada al respecto comentó: Entender lo común no como un conjunto específico de bienes o de cosas, aunque también existan comunes que tienen una materialidad objetiva y aparentemente “natural”, de acuerdo con el significado dominante de “no social”. La mujer, sobre todo en América Latina, es quién trae hoy la lucha por lo comunitario sea en la ciudad o en el campo. A pesar del pesimismo en la política de muchos de los países de la región, es justamente ahí donde están surgiendo movimiento muy poderoso de mujeres (Bessi, 2018).

Para Claudia Luz Piedrahita Echandía, Pablo Vommaro y Maria Cristina Fuentes Zurita (2017), en su obra *“Formación para la crítica y construcción de territorios de paz”*, el territorio toma relevancia en tanto elemento material que expresa construcciones simbólicas con fuerte incidencia social; ya que puede ser construido, reproducido y modificado en una relación de doble vía que deviene en la producción de lo otro mediado por la espacialidad, sus formas y potencialidades (p. 34). En este texto, son admirables los aportes dados por Ligia Fani Naranjo (2017) en relación al papel que tienen las comunidades en la construcción de territorios de Paz, principalmente en zonas donde mayor daño causó la violencia armada. Para Naranjo, la importancia del Proceso de Paz con la FARC-EP será fundamental en para la reparación integral, con relevancia el punto #1, Reforma rural integral, donde la mujer rural jugará un papel fundamental. En este sentido, el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera afirma que:

La RRI reconoce el rol productivo y reproductivo de las mujeres y en esa medida su papel fundamental en el desarrollo y la economía rural y hará mayores esfuerzos para ellas y en la población más vulnerable para garantizarle condiciones de bienestar y buen vivir y para fortalecer sus formas de organización y producción (p. 11)

La mayoría de los colectivos de mujeres que aspiran transformar su entorno, sin el conocimiento teórico, establecen en el “bien común”, su objetivo primario, de esta misma forma lo plantean Piedrahita Ecnadía, Vommaro y Fuentes Zurita (2017):

En Colombia son varias generaciones las que han sido formadas en medio de la guerra, en sus dinámicas, en sus atrocidades, bajo sus preceptos, miedos, imposiciones, imágenes de muerte, tortura y desaparición. Hoy se requiere una reinención de los discursos, de las historias oficiales, de la escucha a los protagonistas y sus descendientes, configurando un entramado de versiones que particularizan las realidades en tiempos y espacios diversos, en territorios. Se requiere de una educación que potencie el pensamiento crítico y asuma estos problemas, aportando soluciones desde las prácticas pedagógicas y didácticas que comparten docentes y estudiantes en su día a día. Urge pensar y pensarnos (p. 161).

De otra parte, las mujeres a través de sus expresiones de resistencia civil noviolentas, han alcanzado la meta más anhelada, permanecer en su territorio. El imaginario colectivo de mujeres como aquellas que pertenecen a la asociación es vivir sin límites, sin amenazas, sin presión y el punto más alto, sin guerra, ya que esto le permitirá cultivar ilusiones y proyectos como el desarrollo rural, productivo, social, cultural, reproductivo y político, todo desde la noción de lo común. Para comprender más a fondo estas nuevas realidades, Silvia Federici (2013) en su obra *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* afirma:

Los comunes desde una perspectiva feminista, en la que feminista se refiere a un punto de partida conformado por la lucha contra la discriminación sexual y por las luchas sobre el trabajo reproductivo, que es la piedra angular sobre la que se construye la sociedad, y desde la que debe de ser analizada toda organización social (p. 245).

Igualmente, Federici (2013), afirma que:

los comunes han supuesto un hilo conductor que ha recorrido la historia de las luchas de clase en nuestro tiempo, y que, de hecho, la lucha por lo común es una realidad cotidiana en nuestro mundo” (p. 248).

Los aportes dados para esta investigación dados por Elinor Ostrom, Silvia Federici Ángela Shenerock con respecto a la esencia de lo común y como este se identifica de acuerdo a la experiencias y vivencia de las comunidades. De esta forma, se logró identificar “la memoria” como lo común entre las mujeres de la asociación cultivadoras de Paz. Así mismo, el estudio y profundización sobre la resistencia civil noviolenta por parte del profesor Oscar Useche fue estructural para esta investigación por toda la conceptualización de resistencia, teniendo en cuenta que él no habla solo de la mujer, sino que brinda un concepto más claro de la resistencia en la vida cotidiana de seres humanos que han decidido enfrentar todo aquello que pueda producir amenaza.

## CAPITULO 2. Marco teórico

### 2.1 Resistencia civil noviolenta: transformaciones sociales

La mirada central de este análisis es el abordaje sobre la mujer rural-víctima del conflicto armado y cómo ella de forma pacífica, encuentra en la resistencia, la oportunidad de crear barreras invisibles contra las agresiones por parte de los actores armados y la cultura patriarcal en su territorio e iniciar procesos de reconstrucción del tejido social principalmente desde lo común y sus bienes comunes fomentando la creación de territorialidades para la paz.

La resistencia civil pacífica, ha significado el componente de desobediencia al poder, dominación y control contra quienes lo han ejercido de forma violenta (Quiñonez, 2008).

En la búsqueda de un cambio, en sociedades donde se ha reflejado históricamente la presencia diferenciada del Estado y el conflicto armado a afectado principalmente a los hombres, las mujeres han tenido que asumir roles tales como el ser proveedoras económicas y/o jefes de hogar.

De acuerdo con María Emma Wills Obregón (2002):

las mujeres son vistas como criaturas cercanas a la naturaleza, emocionales, intuitivas, fácilmente arrastradas por sus pasiones, ancladas al pensamiento concreto y con una inclinación innata hacia el cuidado de los otros; en el polo opuesto, el discurso oficial que acompaña el advenimiento democrático le atribuye a los varones blancos propietarios la razón ponderada, el impulso individualista de la invención y la capacidad de abstraer”, razón por la cual, los integrantes de los grupos armados en conflicto, ejercen sobre sus cuerpos, vidas, sobre sus condiciones sociales y económicas un dominio absoluto.

Esta situación continúa su estrecha relación con las otras conductas violentas ejercidas con relación al sexo y el género como arma de guerra por los grupos armados en conflicto. Jorge A. Restrepo y David Aponte (2009), afirman en su texto, *Guerra y violencias en Colombia*:

Tanto la violencia de género como la violencia sexual se pueden manifestar en todas las sociedades y esferas sociales. No obstante, en contextos de conflicto violento y armado, estas violencias pueden intensificarse y ser más invisibles. En guerras internas, este tipo de violencia afecta a civiles, combatientes, desplazados, refugiados, autoridades, hombres, mujeres, niños y niñas. El recurso a estas formas de violencia puede ser consecuencia de la generalización de la violencia o ser directamente utilizada como una estrategia deliberada como arma de guerra” (p. 354).

La mujer es quien ha padecido con mayor rigor la violencia de género como la violencia sexual en el marco de un conflicto armado, pero tanto el reconocimiento, la documentación, la recopilación de información son limitadas, debido a la presión que las organizaciones ilegales ejercen con posterioridad al daño causado.

Autores como el profesor Oscar Useche (2008) afirman que:

La guerra es el más eficaz de los mecanismos de dominación. Activa las pasiones de muerte, destructivas y entrópicas. La violencia homicida produce un mundo de significados en los que priman pulsiones paralizantes: el odio, el miedo, el desprecio, la deshumanización del rostro del contrincante. Todo ello se expresa en los cuerpos

tenso, en el lenguaje crispado, en el arma dispuesta a producir daños letales. En sus espíritus hay algo que va más allá del simple sentido del deber; exudan desquite, sed de venganza, pelea a muerte, pase lo que pase. Y a ese estado emocional arrastran a los colombianos (p. 70).

Para Irene León (2005), el sector rural es el más afectado por las distintas manifestaciones de violencia, no sólo por el conflicto armado, sino por lo niveles de marginalidad y pobreza que se registran debido a las pocas oportunidades que tienen sus pobladores. Las políticas de los gobiernos neoliberales afectan en gran medida al campo, teniendo el autor una misma posición de otros doctrinarios en el tema, que las mujeres son las principales afectadas. Continúa el autor afirmando que:

A nivel interno, hay un debate que hemos venido enfrentando: miles y miles de mujeres en el campo desconocen que tenemos derechos internacionales, que tenemos convenios que hay que invocar. Es necesario que podamos acceder a la información y multiplicar procesos que nos incluyan a las mujeres. Es importante sacar estas debilidades a la luz en nuestros espacios de reflexión, para poder concienciarnos nosotras mismas y ver cómo podemos apoyarnos.

Para comprender como en Colombia, la relación mujer-género, violencia política y resistencia constituye un inmenso terreno de análisis, es importante establecer y conocer la histórica problemática social.

Para Donny Meertens en entrevista al medio de comunicación escrito El Espectador (2016):

El cuerpo de las mujeres no sólo es un "botín de guerra". Esa expresión se refiere al cuerpo femenino como un premio de placer a los hombres vencedores de una batalla. Esa idea de la cosificación del cuerpo se relaciona con las prácticas de violencia contra las mujeres en la vida cotidiana. En los conflictos armados internos y de larga duración, como el colombiano, se conjugan esas violencias de género derivadas del conflicto armado con las, digamos, históricas. Y se exacerbaban en el conflicto los feminicidios y las diversas formas de violencias cotidianas contra las mujeres –aunque las violencias de género también se ejercen contra los hombres, pero está mucho más oculto-. En su

conjunto, las violencias sobre el cuerpo de las mujeres se usan en el conflicto armado como un arma para conseguir la dominación de una población, para castigar a las mujeres que se consideran trasgresoras o que se sospecha están colaborando con los grupos alzados en armas. Es un arma de guerra muy eficaz contra la autonomía de las mujeres y contra el tejido social de las comunidades, pues es muy difícil volver a reconstruir relaciones sociales cercanas y sólidas cuando las mujeres han sido ultrajadas de esa forma en sus cuerpos.

Así mismo, frente a la desigualdad social, el profesor Oscar Useche (2016), considera que esto ha ocasionado el surgimiento de muchas maneras de resistir; algunas emparentadas con las que se han apreciado en el amplio repertorio de la resistencia de los pueblos de distintas latitudes. Otras, emergidas de la vivencia intensa de la construcción de territorios existenciales propios en donde se destacan la creatividad, imaginación y valentía de grupos y comunidades que optan por caminos de resistencia.

## 2.2 Lo común y los bienes comunes.

El estudio por la experiencia de lo común y la necesidad de los académicos de abordar con mayor fuerza este tema, están permitiendo establecer nuevas conductas que toman fuerza con relación a la supervivencia.

Para el profesor Oscar Useche (2008), los bienes comunes son las expresiones de experiencias de autogestión de una comunidad en un territorio en medio del conflicto mediante la resistencia social en la no violencia para la construcción de nuevas maneras de hacer ciudadanía en la construcción de lo público” (Useche, 2008).

Primero que todo, es importante conocer el origen del término común, en latín “*common*” como “comunalidad”, el cual se ha convertido según Patricia Medina Melgarejo, Severo López e Issac Ángeles (2011), en la lógica de distribución de recursos y en el ejercicio político por medio de movimientos sociales sustentados en la re-significación identitaria, a partir de las prácticas territoriales y de la educación intercultural-colonial como



movimiento político-pedagógico, espacio de lucha-apropiación-construcción y resistencia, cuyas demandas transitan de la protesta-exigencia al ejercicio de ciudadanía activa.

Sin embargo, como lo plantea Argandoña (2011), en el discurso ético y político actual,

El bien común es, a menudo, un concepto retórico definido de muy diversas maneras. Ocupó un lugar destacado en la teoría filosófica de Aristóteles y Tomás de Aquino, perdió vigencia en la filosofía occidental y más con el predominio del multiculturalismo que excluye una concepción unitaria del bien, pero que de igual forma sigue siendo fundamental en la doctrina social de la iglesia (p. 4)

Garrett Hardin (1968) en su estudio sobre el bien común, a través de su obra "la tragedia de los bienes comunes", relacionando esencialmente el problema del exceso de la población mundial y afirmaba que "ninguna solución puede redimirnos de la miseria de la superpoblación". La tesis de Hardin estaba sobre expuesta a que si cada ganadero (y sin duda cada pescador) racional, tiene acceso libre a un espacio común, aumentará su ganado (o sus capturas) hasta colapsar el recurso base de su actividad (es decir, los pastos o los cardúmenes) por lo que estarían a gran medida a estar condenados a agotar los recursos utilidad común, ya que todas las personas tratan de extender sus propios beneficios y distribuir sus recursos de los que depende sus supervivencia (Capel, 2003).

Contrario a la teoría de Hardin, Elinor Ostrom (1990) en su tesis fundamental, "El gobierno de los bienes comunes", considera que:

No existe nadie mejor para gestionar sosteniblemente un "recurso de uso común" que los propios implicados. Pero para ello, existen condiciones de posibilidad: disponer de los medios e incentivos para hacerlo, la existencia de mecanismos de comunicación necesarios para su implicación, y un criterio de justicia basado en el reparto equitativo de los costos y beneficios (p. 27).

Así mismo, Ostrom (1990), establece ocho principios que caracterizan las comunidades que hacen uso de un bien común. Los cuales son:

i) Límites claramente definidos (exclusión efectiva de terceras partes no involucradas; ii) Reglas de uso y disfrute de los recursos comunes adaptadas a las condiciones locales; iii) Acuerdos colectivos que permitan participar a los usuarios en los procesos de decisión; iv) Control efectivo, por parte de controladores que sean parte de o a los que la comunidad pueda pedir responsabilidades; v) Escala progresiva

de sanciones para los usuarios que transgredan las reglas de la comunidad; vi) Mecanismos de resolución de conflictos baratos y de fácil acceso; vii) Autogestión de la comunidad, reconocida por las autoridades de instancias superiores y finalmente viii) En el caso de grandes recursos comunes, organización en varios niveles; con pequeñas comunidades locales en el nivel base.

Ostrom sintetiza, que no existe nadie mejor para gestionar sosteniblemente un bien común, que los propios implicados. Para ello, existen condiciones de posibilidad: disponer de los medios e incentivos para hacerlo, la existencia de mecanismos de comunicación necesarios para su implicación y un criterio de justicia basado en el reparto equitativo de los costos y beneficios.

Para entender un poco más la teoría propuesta por Ostrom, sería oportuno resaltar los aportes realizados por Paul Samuelson, sobre la teoría de los *bienes públicos*, en la que afirma que “una vez producido, su consumo por parte de un consumidor ni limita ni impide la disponibilidad de consumo para otros o, una vez producido y consumido por primera vez, el resto de consumidores no hacen aumentar el coste de producirlo (Pamies, 2015), es allí donde no es posible excluir a los consumidores, al contrario, lo común y sus bienes comunes pueden ser rivales pero no excluyentes, ya que su fin es la utilidad, el bien y el servicio.

Para la Iglesia Católica, como lo describe Luis Amorós (2013), el Bien Común es “el conjunto de aquellas condiciones de vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección”. Es decir, todas aquellas acciones destinadas a lograr la plenitud del desarrollo de cada persona y organización social según su propia naturaleza, dentro de un orden moral, contribuirá a la realización del Bien Común: “El orden social y su progreso deben subordinarse al bien de las personas, y no al contrario”. Esta es la teoría que hoy se puede acercar más a la búsqueda de las comunidades rurales donde el Estado ha llegado de forma insuficiente, ocasionando menores oportunidades de una vida con condiciones dignas.

Con respecto a las comunidades y su lucha por la justicia social, esta se fundamenta en el respeto a la dignidad humana, ya que es anterior a cualquier sociedad y derecho positivo emanado de ella, la libertad, propiedad, cuidado, protección, opinión, etc., todos enmarcados en el principio de del bien común, teniendo por lo tanto la obligación hacia otros miembros de la comunidad. Como lo señala en la encíclica *Caritas in veritate*, Benedicto XVI (2009), el bien común ha tomado un nuevo impulso como principio ordenador de la vida económica y, en particular, de las relaciones entre el mercado, el Estado y la sociedad civil.

Sin embargo, pese a estas luchas de reconstrucción social y cultural de las comunidades, especialmente de las rurales, Angélica Schenerock (2013) afirma que:

La opresión de las mujeres en el sistema capitalista radica en que este está marcado por la estratificación social, por la jerarquización, la división sexual del trabajo y por la propiedad privada de las cosas, principalmente de las personas. Nuestro cuerpo de mujeres ha sido y sigue siendo propiedad privada de los varones, objeto de consumo, carnada comercial para vender carros, llantas, cervezas, electrodomésticos, comidas, cosméticos, vestimenta, productos de limpieza, todas las cosas que mantienen y mueven el capitalismo y el capital. Ha sido objeto de deseo y lascivia, receptáculo de misoginias, violencias, cuya manifestación actual son los feminicidios y nuestro control por medio del miedo: miedo a decir lo que pensamos y sentimos en las estructuras patriarcales; miedo a hacer, vestirnos y movernos como queramos en los espacios públicos varoniles, como la calle.

A su vez Schenerock (2013) ha realizado un estudio sobre las mujeres y el bien común, en el que ha concluido que:

Las mujeres históricamente han sufrido trabas de todo tipo para disponer del conocimiento como bien común y no hemos sido reconocidas como productoras de conocimientos, aunque sí los hemos producido a montones - que el sistema político luego se apropia y lo transforma en "eje transversal" o "programas" compensatorios. Algunas de estas trabas son el bajo nivel de escolaridad, un menor poder adquisitivo para comprar libros, computadoras e internet, tiempo limitado y bienestar reducido por la carga laboral en el hogar (que dicho sea de paso no es remunerada). Está lo

suficientemente hablado y documentado que las mujeres son las más pobres entre los pobres, de modo que, por tener menos dinero, tienen menos escolaridad y, consecuentemente, poco acceso a las tecnologías de información y comunicación (p. 3).

### 2.3 La mujer en la construcción de territorialidades para la Paz.

Lo común y los bienes comunes son indivisibles porque el bien que aprovecha a cada uno, no puede separarse del bien de los demás; no es apropiable por parte de uno de sus miembros y todos tienen acceso a él. Los bienes que forman el bien común están presentes como fundamento de todas las acciones de los miembros en una sociedad, pero trascienden los fines inmediatos de cada acción. Las relaciones entre bien común y bien particular o privado se plantea a menudo en términos de enfrentamiento, como si la búsqueda de este último fuese incompatible con la del bien de la sociedad, o como si este supusiese una carga para los individuos (Argandoña, 2011).

De acuerdo a Jacques Maritain (1955):

La mujer en construcción de territorialidades para la paz, va a partir de “que en ellas aún se conserva viva la esperanza en un mundo mejor, de que, en medio de tantos desastres, aún confían en el futuro de la civilización, tienen que acometer la gran tarea de dar a los pueblos fórmulas y políticas renacientes, que respondan a sus necesidades, técnicas, económicas, políticas, culturales y religiosas.

Argandoña (2011), toma la teoría de Maritain, de cómo el bien común constituye todo lo que supone conciencia cívica, de las virtudes políticas y del sentido del derecho y de la libertad y de todo lo que hay de actividad, prosperidad material y de tesoros espirituales, de sabiduría tradicional, de rectitud moral (...) ayudándolos así a perfeccionar su vida y su libertad de persona. (p. 4).

Para la construcción de territorialidades de paz, las mujeres y sus comunidades, se han apropiado de su entorno, pero éste no puede convertirse en su único objetivo. Deben aprender a reconciliarse con los demás y con la naturaleza, generando capacidades colectivas para el buen vivir, para el fortalecimiento del bien común que es la Paz, que les

permita como sociedad, organizarse, hallar en el desarrollo la búsqueda de nuevas formas de producción material e inmaterial en la armonía de un mismo lenguaje.

Con respecto al buen vivir, Eduardo Gudynas (2011) en su texto *Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo*, nos brinda un concepto contemporáneo muy a fin con la realidad de la comunidad objeto de estudio. Eduardo Gudynas (2011), afirma que:

Buen Vivir implica cambios profundos en las ideas sobre el desarrollo que están más allá de correcciones o ajustes. No es suficiente intentar “desarrollos alternativos”, ya que estos se mantienen dentro de la misma racionalidad de entender el progreso, el uso de la Naturaleza y las relaciones entre los humanos. Lo alternativo sin duda tiene su importancia, pero son necesarios cambios más profundos. En lugar de insistir con los “desarrollos alternativos” se deberían construir “alternativas al desarrollo” (p. 462).

Ante estos nuevos pasos al desarrollo y progreso, actualmente Colombia lidera cambios, principalmente en la construcción de Paz. Ligia Fani Naranjo (2017), en su artículo “Bienes comunes y territorios de paz en Colombia”:

En Colombia, el sector rural ha sido el más afectado por las políticas neoliberales y los abusos de la explotación de los recursos naturales, así como la negación del bienestar y los derechos de la población, lo cual ha conducido a la degradación de un bien y por supuesto el debilitamiento de las comunidades, grupos y territorios. La relación entre procomún y comunidad es estructural y biunívoca, al extremo de que no hay procomún sin comunidad, ni comunidad sin procomún. A ello se suma que el conflicto armado interno colombiano ha descartado esta relación y la ha desconfigurado en su seno desde su origen, como son el entramado de las relaciones familiares, sociales y culturales (p. 208).

Territorios para la paz en Colombia: procesos entre la vida y el capital (Gómez, 2016)

Los determinantes de la ordenación territorial no son las formas, son los procesos. Antes que construir paz para los territorios, hay que construir procesos territoriales de vida y dignidad, son éstos los mayores sembradores de paz.

Esto es lo que reclaman comunidades como las del Corregimiento Cañas Bravas en Arauquita, departamento de Arauca, y la lucha incasable de la asociación de mujeres

cultivadoras de Paz, pues uno de los grandes fundamentos que debe tener la paz y la subsistencia de los comunes, es el fomentar los lazos de confianza entre ellos mismos.

### CAPÍTULO 3. Enfoque y diseño metodológico

La presente investigación enmarca un paradigma interpretativo de la realidad (González, 2014), busca “interpretar” la realidad social percibida por los sujetos para generar conocimiento sobre la complejidad del fenómeno social abordado, teniendo en cuenta al sujeto, el contexto y la interacción y relación de estos y de otros sujetos. Dicho paradigma se halla en articulación con la perspectiva epistemológica de la teoría social contemporánea- estudios de género, que sigue este trabajo.

Así mismo, este enfoque se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social, intentando sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista por las nociones de comprensión, significado y acción. De igual manera, la objetividad es fundamental en el ámbito de los significados utilizando como criterio de evidencia el acuerdo intersubjetivo en el contexto educativo (Barros, 2016).

La investigación está basada en el *enfoque social interpretativo*, debido a su pertinencia con las temáticas y expectativas de la maestría en Paz desarrollo y ciudadanía, la cual pretende estimular la reflexión amplia, la aproximación e interpretación sobre temas de las ciencias sociales sin pretender formar investigadores.

Este enfoque, establece que en cada investigación se pueda ampliar las fronteras de conocimiento y que se instituya en un campo específico. El campo social admite: (i). Ampliar el campo específico de investigación en el que se basan los proyectos; (ii). Ampliar el campo de conocimiento de comprensión y análisis como sociedad. En este enfoque aparecen rupturas de ciertas perspectivas epistemológicas que van ampliando y nutriendo los enfoques metodológicos (Monje Álvarez, 2011).

En el proceso de conocimiento se da una interacción entre sujeto y objeto. En el hecho, ambos son inseparables. La observación no sólo perturba y moldea al objeto observado,

sino que el observador es moldeado por éste (por la persona individual o por el grupo observado). Tal situación no puede ser eliminada, aun cuando el investigador quisiera eliminarla. La investigación siempre está influenciada por los valores del investigador y éste, en sus informes, debe dar cuenta de ellos (Ramírez y Arcila, 2004)

De acuerdo a la propuesta de María Eugenia Parra Sabaj (2005):

Los fundamentos epistemológicos que pueden apoyar la elaboración de un modelo de investigación interpretativo en Ciencias Sociales, necesariamente deben ir en la dirección de superar los dualismos que constituyen las nociones maestras de la revolución científica y al cual decididamente se acogieron las Ciencias Sociales, especialmente las denominadas nomotéticas. Sin embargo, desde mi perspectiva, la noción maestra más relevante y que a la vez es el dualismo más controversial porque subsume los otros dualismos hace referencia a la relación sujeto-objeto (p. 207).

De esta forma, se puede facilitar identificar grupos poblaciones como es el caso de las mujeres, para la investigación se orienta a las sobrevivientes del conflicto armado y que han decidido compartir con otros sus propias experiencias y mediante procesos de resistencia, potencializar sus capacidades desde los comunes y sus bienes comunes en la construcción de territorialidades para la paz.

Respecto al enfoque epistemológico, la investigación abordó la teoría social contemporánea, desde la cual se despliegan importantes reflexiones y análisis de lo social y una rama fundamental de ella, es el estudio de género. Irene López (2007) propone que:

Se debe promover una redistribución del poder adentro de nuestras sociedades y de nuestra propia organización, y esto puede ser especialmente difícil de aceptar, sobre todo cuando ello nos lleva a cuestionarnos nuestras propias vidas: nuestro proyecto vital, nuestras relaciones laborales, familiares o de pareja. Hay en ello un ejercicio cierto de valentía y esfuerzo. A veces no nos quedan más energías para abordar nuevos problemas y otras, el miedo o la comodidad nos ganan. Preferimos dejar las cosas como están, pues nos proporcionan seguridad, aun a costa de situaciones de injusticia, en cuya resolución o alternativa no confiamos del todo (p. 15).

Todo el colectivo de mujeres cultivadoras de paz, reconocen en sus capacidades la oportunidad de obtener el derecho la igual de género, de oportunidades en una sociedad que como se ha exaltado en este documento, es “machista”. En este sentido, nuevamente Irene López (2017), resalta el valor de la mujer en todos los contextos:

En la evolución del concepto de igualdad, el pensamiento feminista han ido poniendo el acento en la necesidad de tener en cuenta las diferencias entre los hombres y las mujeres, sus distintos atributos si se quiere, pero no como el fundamento de la discriminación, sino como aquello que, siendo constitutivo de la propia individualidad, presupone la posibilidad ontológica de la igualdad, ya que sólo pueden ser iguales los que son individuos y, por tanto, diferentes entre sí.(...) El principio de igualdad es más amplio, ya que incluye, además de la igualdad formal (tratar de mismo modo a todas las personas), las acciones positivas como forma de conseguir una igualdad de hecho; es decir, intervenciones que buscan superar los obstáculos que la sociedad pone a las mujeres para acceder a la igualdad real (p. 30).

Con esto, podemos establecer que las relaciones de género, las dinámicas y conflictos en torno a las posiciones de género trascienden cada vez más en estas sociedades contemporáneas, y el estudio de este tema establece una configuración de análisis sociológico fundamental, que aporta fundamentalmente a un enfoque específico sobre la configuración de las desigualdades sociales.

### 3.1 Participantes

Las mujeres y personas de la comunidad rural de Cañas Bravas elegidas para la aplicación de los instrumentos (entrevistas y grupos focales) fueron un total de 24, de las cuales 12 eran delgadas de la asociación de mujeres cultivadoras de paz, 11 personas habitantes de la vereda Bocas de Ele (Municipio de Arauquita) y una funcionaria de la Pastoral Social – Cáritas Arauca de la Diócesis de Arauca, coordinadora del Programa Servicio Civil para la Paz de la AGHE, cooperante alemán.



El criterio de selección del grupo fue de acuerdo a su rol y liderazgo dentro de la asociación, se logró la participación activa de siete mujeres de la asociación (grupo focal), de las cuales, tres (3) hablaron profundamente sobre sus experiencias y de manera fluida, dieron a conocer su experiencia en un territorio tan golpeado por la violencia y lo que ha significado el sobrevivir allí. El grupo estuvo dentro del rango de 27 a 62 años de edad y fue conformado por 19 mujeres y 5 hombres.

Las tres principales narrativas que se comentaron en el análisis de la información corresponden a las siguientes mujeres:

*Luz Eneira Hidalgo* de 59 años de edad, quien actualmente ejerce el cargo de Tesorera fue quien gestó y lideró en el proceso de conformación de la asociación.

De igual forma, *Martha Beatriz Díaz Jiménez* de 35 años de edad, actualmente no pertenece a la Junta Directiva de la asociación, pero tiene la responsabilidad junto a Luz Eneira Hidalgo de apoyar y gestionar proyectos productivos ante entidades del orden local, regional, nacional e internacional, puesto que de manera activa lidera la formulación de proyectos con la Organización de Naciones Unidas en el Corregimiento Cañas Bravas.

Otra lideresa es *Miriam Rueda Rodríguez* de 47 años de edad, a quien la barbarie de la guerra la obligó a abandonar el territorio, pero hoy, después de retornar ha decidido apoyar en el fortalecimiento de la microempresa de lácteos “Cultivadoras de Paz”, en la entrega a través de la figura jurídica “usufructo”, el predio para la elaboración de productos.

Para conocer más del territorio y explorar en el sentir de otros habitantes, se logró la participación de dos líderes comunales, pero sólo uno de ellos permitió que su conocimiento y saberes fuesen base en este escrito. Es el caso de *Alirio Martínez*, quien, a sus 42 años de edad, en 30 de ellos ha residido en la vereda Bocas de Ele y tuvo que sobrellevar la guerra de guerrillas (ELN y FARC) y la llegada violenta entre el 2002 al 2003 por parte del Bloque Vencedores del Arauca – AUC.

Y Finalmente, se logró un espacio en noviembre de 2017 con *Patricia Gothe*, coordinadora del proyecto Incidencia Política del Programa Servicio Civil para la Paz de la AGHE – Cooperante de Alemania de la Pastoral Social Cáritas Arauca (Diócesis de Arauca),

quien desde el 2016, ejecuta dicho proyecto en la zona. Este proyecto pretende fortalecer las capacidades internas y externas de las organizaciones de la sociedad civil en procura de generar herramientas propias de desarrollo y autonomía.

### 3.2. Territorio

El municipio de Arauquita, es el segundo de los siete municipios del departamento de Arauca con más cifras de afectaciones y víctimas en el marco del conflicto armado.

Asimismo, otro factor de riesgo es la corrupción de los dirigentes políticos de la región, pues ha contribuido al despilfarro y subdesarrollo de Arauca. Los recursos asignados a planes de desarrollo económico y social se desvían en los laberintos burocráticos y queda de lado la atención a las necesidades de la población. A su vez, el Estado no se preocupa por ofrecer una solución real al problema de inseguridad y la única alternativa que señala es una constante militarización de la zona, de manera que el conflicto se intensifica y el miedo crece entre los araucanos (Rivera, 2003).

De acuerdo al Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el Corregimiento Cañas Bravas pertenecen al municipio de Arauquita, sin embargo históricamente y debido a la cercanía que existe de 10 de las 19 veredas con la cabecera municipal de Arauca capital, este municipio ha respondido administrativamente, no obstante en la actualidad con la implementación del acuerdo de Paz, esa situación ha tenido que ser subsanada y para el caso de la vereda Bocas de Ele, todo depende del municipio de Arauquita. Esto ha ocasionado que el 75% de los que residen en la vereda no gocen del derecho a la propiedad de tierra, dificultando a gran escala beneficios del Estado para la generación de ingresos. Esta misma situación se presenta en zonas de otros municipios del departamento de Arauca.

Para el caso de la vereda Bocas de Ele, existen precarias condiciones de vida, en la actualidad, una de las principales problemáticas son las inundaciones de las sabanas, esto causado por la falta de drenajes, por acumulación de aguas lluvias, taponamiento de los ríos, deforestación de los ríos y caños, desbordamiento de los ríos y caños del sector y

desatención de parte del gobierno en este sector del municipio. Esta problemática conlleva a la destrucción de cultivos y animales, el desplazamiento de las comunidades a zonas secas, pérdida de forrajes y pastos para los semovientes, pérdida de ingresos, baja calidad de vida de las personas y familias afectadas y enfermedades por proliferación de vectores (Alcaldía de Arauca, 2015, p. 23). Ocasionando que el sustento diario o la actividad económica se redujera al sostenimiento del núcleo familiar. Son pocos los campesinos que tienen hectáreas de cultivo para la venta.

Esta situación se agrava por la presencia de los actores armados ilegales (ELN y ahora la reagrupación de disidencia del proceso de paz con las FARC), dificultando el acceso directo a la zona o la inversión estatal por temas de seguridad. En la actualidad residen en el caserío un aproximado de 40 familias (200 personas entre hombres, mujeres, niños y niñas), en su mayoría, las viviendas han sido construidas con tablas y permanecen así. En la vereda está ubicado la institución educativa “Transito”, donde reciben educación básica primaria y básica secundaria (hasta noveno grado), alrededor de 310 niños, niñas y adolescentes de 7 veredas. A partir de las Alertas Tempranas emitidas por la Defensoría del Pueblo Regional Arauca, los casos de reclutamiento forzado a los niños y niñas se han elevado por la presencia de grupos disidentes del proceso de Paz. A la fecha, un aproximado de 10 menores de edad (entre los 10 y 17 años) han sido reclutados de manera forzosa (Defensoría del Pueblo, 2018).

### 3.3 Estrategia Metodológica

Para la adecuada realización de la estrategia metodológica, se tuvo como base, la guía metodológica **Análisis de Narrativas** realizada por Gilma Liliana Ballesteros, docente de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Universidad Minuto de Dios, la cual afirma que:

Esta estrategia metodológica se encuentra inscrita en el Enfoque Interpretativo, por tanto busca la explicación, la descripción, el análisis e incluso la interpretación de los

contenidos escritos, orales y no verbales (posturas corporales, jeroglíficos, pintura, expresiones artísticas, etc.). Desde inicios del siglo XX se han desarrollado diferentes postulados, herramientas interpretativas y enfoques epistemológicos para consolidar un método que permita identificar en las investigaciones sentidos, significados y representaciones. Uno de estos es la hermenéutica (p.1).

De igual manera, el enfoque interpretativo (Gadamer, 1995), citado por Ballesteros (s.f.), propone:

La relación sujeto – objeto (sujeto que investiga y objeto investigado-texto) y sujeto-sujeto (investigador-sujetos investigados) en la investigación como un proceso de diálogo de saberes, asimismo tiene en cuenta los contextos particulares en los que se desarrollan los fenómenos sociales y se base en posturas epistemológicas que complejizan la comprensión y que evitan elaborar conclusiones explicativas generalizantes. Por esta razón, el análisis narrativo, como estrategia metodológica del enfoque interpretativo, toma relevancia en las investigaciones porque logra descifrar en las narrativas diversas versiones de un mismo relato, significados consustanciales al actor, al momento o al contexto. Lo más importante es que logra develar diferentes visiones, múltiples experiencias y poner en discusión diversas subjetividades, alejándose de una única verdad o interpretación (p.1).

Todas las narrativas tienen una estructura, una temporalidad, una temática específica que se analiza y/o interpreta a través de categorías (Domínguez y Herrera, 2013), para la investigación, las categorías son: lo común, Transformaciones sociales, Resistencia Civil Noviolenta, empoderamiento social y productivo. El investigador/a estudia las narrativas para comprender la historia que subyace en los relatos, logrando establecer eventos significativos, características, horizontes de sentido, trayectorias vitales, experiencias, símbolos, emociones, puntos de fuga en los relatos, entre otras, las cuales por lo general se articulan en torno a un hilo conductor.

Además es importante tener en cuenta que los análisis de narrativas son diferentes a las historias de vida (Ballesteros, sf), estas últimas se refieren de manera exclusiva a la trayectoria vital de un individuo o de un colectivo (pueden hacerse historias de vida de una

comunidad tomando como referencias distintas trayectorias de personajes singulares y significativos de ésta), que da cuenta de experiencias significativas sobre sus existencias y de la cual se puede deducir el contexto de su época, la identidad del protagonista y las dinámicas sociales, políticas y económicas en las que dicha trayectoria se halla inscrita. Por su parte, el núcleo del análisis de narrativas reside en el contenido que se quiere estudiar, es decir, el objeto es la temática o el fenómeno que se narre, mientras que en las historias de vida el objeto de estudio es la experiencia de vida de la persona(s) que narran su propia historia, desde cuya singularidad se describe, se explica o se comprende un contexto más general. De este modo, las narrativas se constituyen en nuevos objetos de análisis discursivo, atribuyéndoles una importancia relevante en la capacidad de descripción de realidades subjetivas.

### 3.4 Técnicas de recolección de información

#### 3.4.1 Entrevistas

La técnica de recolección de información utilizada es la entrevista a semiestructurada, la cual permitió acercarse al objetivo general de la investigación, conocer cómo la asociación de mujeres cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, departamento de Arauca, han resistido y han propiciado transformaciones sociales y productivas desde lo común y los bienes comunes, permitiendo generar nuevas ciudadanías y la construcción de territorios para la paz. Estas entrevistas se llevaron a cabo entre el mes de octubre y noviembre de 2017 en las veredas Bocas de Ele y Alto Primores del municipio de Arauquita (Arauca).

Para llevar a cabo entrevistas semiestructuradas, la investigación tomó como base la propuesta de Miguel Martínez (1968), la cual debe contener: i) con una guía de entrevista, con preguntas agrupadas por temas o categorías, con base en los objetivos del estudio y la literatura del tema; ii) Elegir un lugar agradable que favorezca un diálogo profundo con el entrevistado y sin ruidos que entorpezcan la entrevista y la grabación; iii) Explicar al entrevistado los propósitos de la entrevista y solicitar autorización para grabarla o

videograbarla; iv) Tomar los datos personales que se consideren apropiados para los fines de la investigación; v) La actitud general del entrevistador debe ser receptiva y sensible, no mostrar desaprobación en los testimonios; vi) Seguir la guía de preguntas de manera que el entrevistado hable de manera libre y espontánea, si es necesario se modifica el orden y contenido de las preguntas acorde al proceso de la entrevista.

A través de estas entrevistas, tres (3) mujeres de la asociación quienes desempeñan un rol y liderazgo particular y que a su vez son reconocidas por quienes hacen parte de este colectivo, dieron a conocer sus experiencias, sus capacidades y las acciones en pro de la construcción de territorios de paz. En general, estas tres mujeres permitieron conocer, no solo la persona, la líder, la mujer empodera, sino la mujer sobreviviente.

### 3.4.2 Grupo focal

De esta misma forma y con el fin de fortalecer el trabajo de investigación sobre las mujeres cultivadoras de Paz, se utilizó la técnica de grupos focales, basado en la guía metodológica de Alicia Hamui-Sutton, Margarita Varela-Ruiz (2012), la cual establece como:

Se trata de una técnica que privilegia el habla, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo. Los grupos focales se llevan a cabo en el marco de protocolos de investigación e incluyen una temática específica, preguntas de investigación planteadas, objetivos claros, justificación y lineamientos. De acuerdo al objetivo, se determina la guía de entrevista y la logística para su consecución (p. 56).

De acuerdo a Jazmine Escobar y Francy Ivonne Bonilla-Jiménez (2015):

El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos. Además, comparados con la entrevista individual, los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo.

Con la finalidad de entender los sentidos y pertenencia en la búsqueda de la paz como base fundamental de la transformación social y el desarrollo comunitario en estas zonas tan afectadas por el conflicto armado y se llevó a cabo encuentros con un grupo focal con la participación de siete (7) mujeres en octubre de 2017 en la vereda Bocas de Ele (Araucita), espacio en el que brotaron emociones cohibidas (en su mayoría por el temor y la falta de confianza en expresarlas), la preocupación por el diario vivir y el cómo continúan en la lucha sin que ellas o sus familias puedan salir perjudicadas, puesto que grupos disidentes del proceso de paz con las FARC han llegado a su territorio y nuevamente se está conviviendo con el miedo. Sin embargo, estas mujeres exploraron el universo de saberes que se encuentra limitado en su contexto, al conocer lo que de manera abierta, sincera y sin barrera expresaron, al punto que en su conjunto no conocían a profundidad las capacidades de las otras.

La dirección de la actividad estuvo mediada por las conceptualizaciones presentadas en el estado del arte y el marco teórico sobre los temas de mujeres, conflicto armado y paz.

Las reflexiones que dieron fundamento a la construcción de las preguntas de paz partieron de las propuestas teóricas de Francisco A. Muñoz y Beatriz Molina Rueda (2005), sobre la Paz y la práctica y realidad social de ella, a lo largo de toda la historia de la humanidad, convirtiéndose en un instrumento para evaluar y promocionar el bienestar, el equilibrio y la armonía, de las sociedades.

Para poder establecer el objetivo de la actividad se permitió un espacio abierto en los cuestionarios para que cada asociada diera su definición de paz en el marco del conflicto armado, las condiciones para lograrla y los actores involucrados para realizarla.

### **3.5 Fases del trabajo de campo**

Este proyecto de investigación siguió una ruta de 5 fases que se describen a continuación.

#### **3.5.1 Primera Fase: Elección de las personas que se van a entrevistar**

Para esta primera fase se eligió las mujeres que serían entrevistadas. Una característica fundamental fue su liderazgo social y comunitario y conocimiento de la asociación y el territorio. Posteriormente, se requería expresa y absoluta voluntad por parte de ellas para realizar de manera formal y amplia cada una de las entrevistas. Finalmente, la firma del formato de consentimiento informando las preguntas que se realizarían, asegurando la confidencialidad de la información y que estas no se utilizarían para un propósito diferente al propuesto en la investigación. En esta fase se incluyó una prueba piloto para el diseño de las entrevistas a profundidad. La validación del instrumento derivó en un rediseño del formato a partir del “contra pregunta” de las entrevistadas (Anexo 1).

### 3.5.2 Segunda Fase: Realización de las entrevistas

Esta segunda fase, tuvo como fin, el encuentro directo con cuatro (4) delegadas de la asociación de mujeres cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita que residen en la vereda Bocas de Ele, el día 11 de octubre de 2017, de igual forma ocurrió el 13 del mismo mes con tres (3) participantes en la vereda Alto Primores.

Se dio a conocer a cada una de ellas, la metodología de las entrevistas (preguntas relacionadas con su labor y función dentro de la asociación y el liderazgo en su territorio). De estas siete (7) mujeres, tres (3) realizaron todo el proceso de documentación para el análisis de narrativas.

### 3.5.3 Tercera fase: Sistematización de la información

De acuerdo a la guía metodológica de Gilma Liliana Ballesteros, docente de la maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Universidad Minuto de Dios, se logró establecer la línea de tiempo (ver pág. 42) para consignar los hechos significativos. Para esto se tuvo en cuenta la matriz de análisis, que permitió como lo expone la docente, reconstruir las narrativas de siete (7) mujeres desde una perspectiva de género, su lucha por la permanencia en el territorio y la capacidad de resistir ante la violencia que aún se vive.



### 3.5.4 Cuarta Fase: reunión con el grupo focal

El 26 de octubre de 2017, nos reunimos en la vereda Alto Primores, con las siete (7) mujeres y con posterioridad a la entrevista personal, articulamos de forma armoniosa, información del trabajo colectivo, los pro y contras de estar asociadas en un territorio que se ha caracterizado por ser violento, pero esto cómo les ha servido para enfrentar pacíficamente a los actores armados y cambiar la realidad y sus propias identidades para mejorar su calidad de vida.

### 3.5 Categorización y Clasificación

Las entrevistas se realizaron en las veredas Bocas de Ele y Alto Primores del municipio de Arauquita, los días 11, 13 y 26 de octubre del año 2017. En ellas se logró obtener la información adecuada para establecer el aporte académico en cada una de las tres categorías de la investigación.

### 3.6 Matriz de Categorías

#### Anexo 2.

#### Matriz de organización y análisis inicial de grupo focal.

La siguiente matriz funciona para realizar comparativos de información acopiada en un grupo focal de la vereda Bocas de Ele (Arauquita)

CATEGORIAS	Entrevista 1. Luz Eneira Hidalgo	Entrevista 2. Alirio Martínez	Entrevista 3. Miriam Rueda	Entrevista 4. Martha Beatriz Díaz Jiménez	Entrevista 5. Nelly Maldonado	Entrevista 6. Aurora Osorio	Entrevista 7. Raquel Puerta
<b>Bien Común Construido: Paz</b> ¿Cuáles fueron las problemáticas de violencia que afectaron el territorio a causa de los actores armados?, ¿Con qué actores se articularon para promover la construcción de la Paz?, ¿Qué estrategias desarrollaron para promover la construcción de la Paz?, ¿Cuáles fueron los cambios o las transformaciones logradas?, ¿Qué se ha cumplido de lo que esperaban? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué las ha decepcionado?							
<b>Transformaciones sociales.</b> ¿Cómo han planteado la participación de las mujeres de la asociación en el territorio? ¿Cuáles son sus funciones y rol dentro de la comunidad?, ¿Hay lideresas?, ¿Qué otros roles hay dentro del grupo?, ¿Es un grupo maduro en cuanto organización y trayectoria?, ¿Es coordinada la estrategia de transformación social? ¿Cómo se definen como comunidad?, ¿Cuál es su papel en la asociación?, ¿Existen conflictos con otros grupos o comunidades?							
<b>Resistencia Civil Pacífica.</b> ¿Cómo ha emprendido sus acciones de resistencia civil pacífica ante las amenazas recibidas?, ¿Contra qué actor armado ha resistido de manera pacífica?, ¿Quién es el enemigo? ¿Contra qué							
<b>Empoderamiento Social y Productivo.</b> ¿Cómo era su vida cotidiana?, ¿Su trabajo?, ¿Qué la motivo a vincularse al colectivo?, ¿Qué tipo de organización han constituido para surgir de forma productiva y social?, El estar constituidas y organizadas, ¿Les ha permitido mejorar su calidad de vida y nivel socio-económico?, ¿Para sus actividades productivas han recibido acompañamiento y capacitaciones por parte de instituciones privadas o públicas?, ¿La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz ha contado con asistencia técnica para la implementación y formulación de proyectos productivos?							

Imagen 2. Matriz de categorías. Elaboración propia

### 3.6.1 Primera categoría: lo común

Con esta categoría se buscaba identificar que era lo común y cuales los bienes comunes que las mujeres de Bocas de Ele comprendían y defendían. Así mismo se buscó comprender como entendían ellas el concepto de paz.

### 3.6.2 Segunda categoría: Transformaciones sociales

En el concepto de transformaciones sociales, nos acerca a nuevos conceptos y roles de ciudadanos, sujetos de derechos que buscan un reconocimiento de igualdad y participación.

### 3.6.3 Tercera categoría: Resistencia Civil Noviolenta

Con esta categoría se busco identificar las acciones y manifestaciones de resistencia pacifica y analizar las características de estas expresiones.

### 3.6.4 Cuarta categoría: Empoderamiento Social y Productivo

Con esta categoría se pretendió indagar sobre las características de aspectos como: las habilidades adquiridas, aprendizajes, formas de organización, liderazgo, etc.

## CAPÍTULO 4. Análisis de resultados

Este documento de investigación tiene como fin, entrever las capacidades individuales y colectivas de la Asociación de mujeres cultivadoras de Paz del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita (Arauca), sobrevivientes del conflicto armado y como ellas han

logrado transformar una realidad de constantes y sistemáticas violaciones a derechos humanos y a su vez, la opresión y obediencia absoluta ante una cultura patriarcal.

Esta investigación brinda la oportunidad de conocer un mundo de saberes y acciones, donde converge la resistencia civil, lo común y la construcción de territorialidades para la paz. Estos espacios del conocimiento usualmente se han investigado de forma individual, cada uno desde perspectivas diferentes. Sin embargo, en la asociación de mujeres cultivadoras de Paz del municipio de Arauquita puede encontrarse estas iniciativas de resistencia, el uso de los bienes comunes y la construcción de territorialidades para la paz, siendo una oportunidad para extender desde la perspectiva de género el estudio de estas categorías.

Las lideresas de la asociación de mujeres cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas en Arauquita (Arauca), se han convertido en agente de cambio, de promoción social y desarrollo local, permitiendo que se establezca nuevas narrativas a través de los procesos de diálogo en la construcción de un modelo de paz basado en la resistencia civil noviolenta, puesto que el conflicto armado ha sido el mensaje que señala. La necesidad de cambio en las relaciones, esto propuso a un mayor nivel el rol de la mujer rural en el territorio de Arauca.

Para dar conocer estas experiencias de paz, es importante ubicar al lector en la línea del tiempo, la cual le permitirá conocer los inicios, tropiezos y/o dificultades que a la luz del deseo de superación afrontaron las mujeres en esta zona rural del Corregimiento Cañas Bravas en el municipio de Arauquita, ocasionados inicialmente por amenazas de los grupos armados ilegales (FARC-ELN) y la fuerte oposición por parte de sus cónyuges o compañeros permanentes impulsado por una cultura machista, históricamente arraigada en estas comunidades llaneras.

### ASOCIACIÓN DE MUJERES CULTIVADORA DE PAZ

**Durante este lapso, las mujeres a través de acciones no violentas se resistieron a la agresión de los actores armados, esto logró que hoy sean ejemplo de liderazgo, emprendimiento, transformación social y construcción de Paz en zona de conflicto armado.**

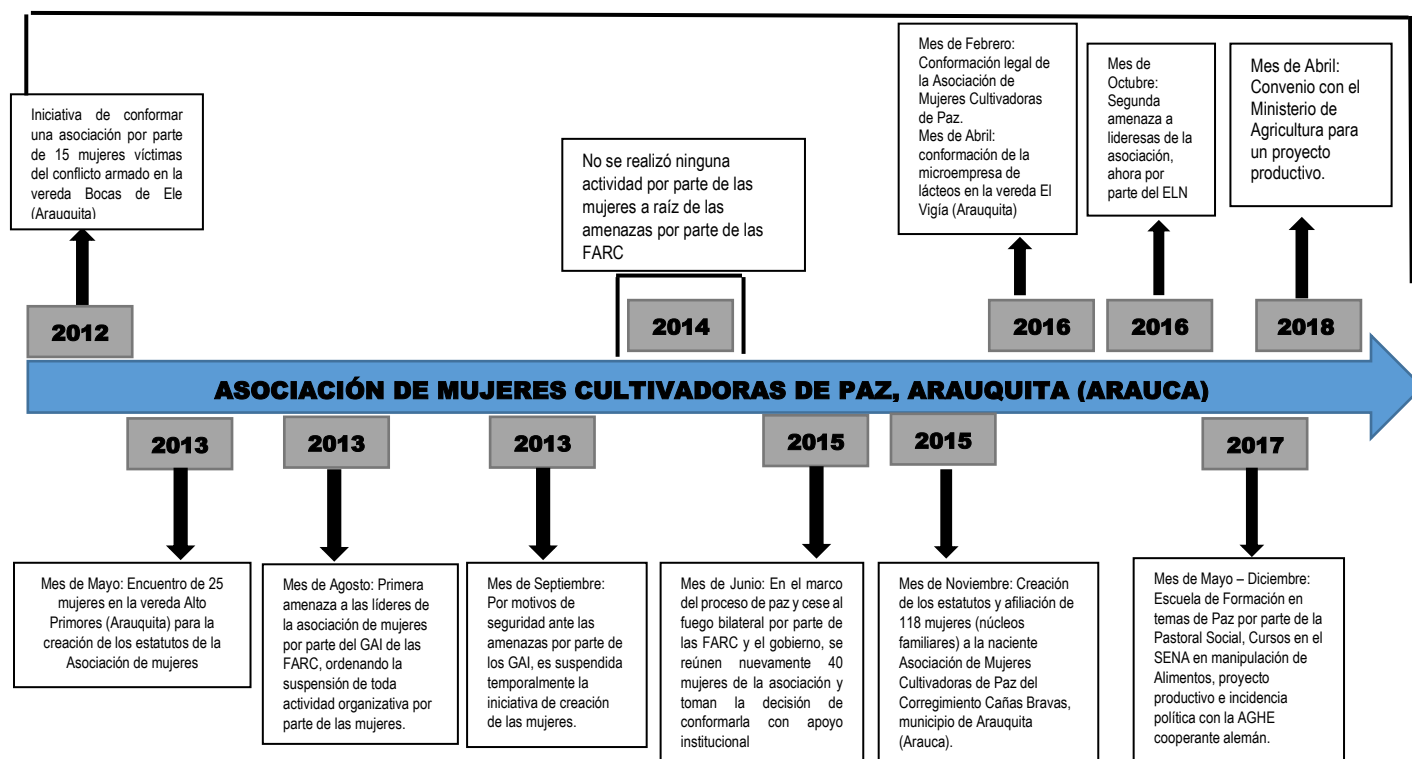


Imagen 2. Línea de Tiempo del proceso de creación y conformación legal de la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz, Arauquita (Arauca)

#### 4.1. Asociación de mujeres cultivadoras de Paz, la consolidación de un sueño

La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, son mujeres con capacidad de liderazgo, dispuestas dar inicio a una lucha incansable por la reivindicación de sus derechos. Iniciativa fundada en la “puesta en lo común”, esta puesta surge desde la reconstrucción de la “memoria”, creando un interés colectivo y lazos fuertes de apoyo mutuo, pues como se expresa al inicio, todas han padecido situaciones violentas de desarraigo de su tierra y sus hogares como de igual forma el desplazamiento forzado, homicidio, violencia sexual, sobrevivientes de armas no convencionales, reclutamiento forzado, uno a ello el limitado acceso a la educación, el 70% de estas mujeres no superan la básica primaria. Ellas han elaborado un discurso desde sus experiencias que les permiten posesionarse y existir sin excluir a los hombres, teniendo la

oportunidad de ejercer cargos en pro de toda la comunidad. Igualmente, la memoria no ha significado solo el pasado o el recuerdo, ya que en su mayoría es un recuerdo cruel. Este colectivo ha encontrado en la memoria, la manera del volver al pasado y exigir la no repetición de los hechos, la verdad y reparación por parte de los actores (Estado y actores armados) como sujetos de derechos y de oportunidades a través de actos como el reconocimiento del daño causado y el perdón público. Estos espacios han coadyubado a la creación de una nueva sociedad, equilibrada con relación a la solidaridad de género.

La mayoría de las familias que llegaron a esta zona del oriente colombiano, desde la década de los 80's, encontraron en la región tierras, pero también encontraron territorio, pudiendo desarrollar prácticas agrícolas asociadas a la subsistencia, a la soberanía y seguridad alimentaria pero lo principal es cómo estas mujeres se apropiaron del territorio, no sólo en el deseo de defenderlo sino de permanecer en él. Por lo tanto, para estas mujeres, la utilización compartida de *los bienes comunes* en su territorio, ha sido el fortalecimiento de las "las Huertas comunitarias", donde de manera conjunta, articulan y promueven el uso y manejo de estos bienes comunes (naturaleza, el agua y animales).

Este uso de bienes comunes dio paso a la conformación y constitución legal de la microempresa de lácteos "*Cultivadoras de Paz*", impulsando esta iniciativa, proyectos alimentarios frente a la problemática de comunidades indígenas del Pueblo Hítnu ante instituciones territoriales como la gobernación de Arauca. Igualmente, estas mujeres han hecho seguimiento al problema ambiental de la cuenca del río Ele, el cual es la despensa nutricional hídrica del suelo y a la disminución de la pesca que ha ocasionado la presencia de multinacionales en el territorio.

Ha ido en crecimiento el empoderamiento y reconocimiento de la asociación, de tal manera que Nelly Maldonado, integrante de la junta directiva afirma que:

*En la comunidad tenemos como asociación una buena reputación, nos identifican como las mujeres líderes, eso es tan bonito, pero nos ha costado y mucho mantenernos. En la asociación yo hago parte de la directiva, pero como suplente de la vicepresidenta, soy delegada de la asociación cuando tenemos que ir a encuentros con organizaciones*

*para hablar de proyectos. Hemos reconocido los valores y saberes de nuestras compañeras y eso nos ha permitido reconocer los de los demás, unas sabemos de producción de lácteos, otras coser a máquina, otras el trabajo de campo, otras están terminando de estudiar, la asociación ha logrado que nos identifiquemos cada una y que eso sea la manera de poder llegar a los demás sin odio, sin rencor, al contrario, yo por ejemplo hasta aprendí a perdonar (octubre, 2017).*

Frente a la mayoría de los colectivos de mujeres que aspiran transformar su entorno, sin el conocimiento teórico, establecen en el “bien común”, su objetivo primario, de esta misma forma lo plantean Piedrahita Ecnadía, Vommaro y Fuentes Zurita (2017):

El sujeto que se dispone a compartir lo que sabe, a entregar a otros sus versiones de realidad, sus reflexiones y pensamientos, está en una actitud de enseñar, proceso que requiere de otras presencias; ese otro, si se dispone a abrir su horizonte a otras posibilidades que lo tensionan, que lo desestabilizan, que lo apartan de sus zonas de confort, está en condición de aprender. En esta relación prima la voluntad de conocer y surge la creación de lenguajes, posturas, tendencias, prácticas, modos de ser y de estar, desarrollo del pensamiento crítico; es allí donde el sujeto se coloca en condición de conciencia de sí y de lo otro que está con él, que le pertenece o no, para comprender y emprender la tarea de transformar su propia realidad e identidad y contribuir a que algunos otros se den cuenta de sus potencialidades (p.127).

El 100% de estas mujeres son víctimas directas de hechos en el marco del conflicto armado, un porcentaje similar aún no ha recibido la reparación integral en su componente de atención psicosocial. Esto les ha significado en primer lugar como sobrevivientes de una guerra que no es de ellas y establecer que necesitan la superación frente a los hechos victimizantes. Para ello, iniciaron entre ellas mismas espacios de sanación personal, siendo fundamental la fortaleza espiritual, congregaron a sus familias en la oración y a partir del año 2017, el 09 de abril (Día Nacional en conmemoración a las víctimas en Colombia) realizan en la vereda Bocas de Ele (Arauquita), actos de reconocimiento a la *memoria histórica* de quienes han padecido la guerra, permitiéndoles estrechar lazos de confianza, respeto y apoyo entre ellas, las comunidades y victimarios. Para el 2018, en esta fecha, excombatientes de las FARC, ahora reincorporados, asistieron a un acto de perdón público

convocado por la asociación de mujeres, momento que logró por primera en esta vereda, que todos (víctimas y victimarios), reconocieran que el valor de la vida es la razón que les motiva continuar por el camino de la Paz.

Este es el caso de Miriam Rueda Rodríguez, símbolo de superación y consolidación de un sueño. Miriam nos da a conocer:

*¿Qué me ha significado la guerra para mí?, 10 años de destierro (llanto), tuve que abandonar mi territorio, mis raíces, mi familia, entre ellas, mis tres hijas, quienes, desde la edad de 8, 10 y 12 años se criaron solas con la imagen paterna, puesto que miembros del grupo ilegal del ELN, me señalaron de colaboradora del Ejército Nacional y fui declarada objetivo militar. En el año 2014, retorné al departamento, puesto que el panorama, con el proceso de paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP, vislumbraba otra realidad en una zona que aún es hostil. Al año siguiente, la señora Luz Eneira Hidalgo, me dio a conocer junto a un pequeño grupo de mujeres el deseo que conformáramos una asociación de mujeres cultivadoras de Paz, eso me pareció increíble e imposible (risas), sin embargo tomé fuerzas y les dije a todas, mi predio, ubicado en la vereda El Vigía (muy cercano a la vereda Bocas de Ele) del Corregimiento Cañas Bravas, municipio de Arauquita, será el lugar para incentivar y motivar a las sobrevivientes del conflicto armado y e iniciar el proceso de creación. Unos meses después, surgió la idea de la microempresa de lácteos. Ideal que sólo fue posible, después de superar tres amenazas de muerte por parte del ELN y la negativa de las FARC-EP para que las mujeres nos asociáramos. Nuestra lucha es incansable, hoy siento que soy la que motivo a muchas que aún se sienten oprimidas, las invito a que junto a otras mujeres elaboremos y comercialicemos todo lo que nos brinda la microempresa, tal será lo que hemos logrado que hemos viajado por casi todo el departamento y a Bogotá llegamos (risas).*

Actualmente las mujeres de la asociación recibieron la certificación como constructoras de Paz con Enfoque Territorial junto a algunos de sus compañeros permanentes por parte de la Pastoral Social – Cáritas Arauca, institución caritativa de la Diócesis de Arauca - Iglesia Católica. Para ellas, la Paz se ha convertido en la base fundamental para la consolidación de un territorio con oportunidades. Estas mujeres han logrado lo que en otros espacios e

iniciativas de la sociedad civil no se había alcanzado en el departamento de Arauca; el respeto por parte de los actores armados, de sus familias, la credibilidad institucional y el de la comunidad. En esta última, requirió de constancia, dedicación y perseverancia pues el imaginario de la guerra y un Estado excluyente, ocasiona que no exista confianza en sí mismo. La educación se ha convertido en el motor de superación de estas mujeres, el gestionar proyectos educativos y de formación en temas como Derechos Humanos, Paz, Incidencia Política, proyectos productivos, les brinda a ellas la herramienta para llegar a todo el territorio, dar a conocer sus capacidades, ser visibles y parte en la construcción de una mejor sociedad, una sociedad con oportunidades.

Para Alirio Martínez, líder comunal de la vereda Bocas de Ele, es importante reconocer el gran aporte de esta asociación de mujeres en el territorio:

*Esta región es “paraíso” donde solo los valientes han sobrevivido, puesto que el miedo a continuar nos ha obligado a abandonar el territorio. Reconozco la labor incasable de las mujeres de la asociación, y sin dudar para mí ellas hacen honor a su nombre, al inicio nadie creía en ellas, la guerrilla las amenazó, muchos imaginamos que hasta ese momento estarían juntas, pero no fue así. Con trabajo comunitario, proyectos de vida sostenible, capacitaciones en derechos humanos, proyectos productivos demostraron de lo que son capaces. Muchos de sus compañeros de vida, ahora son parte activa de la asociación participan en los encuentros y eventos que realizan a nivel departamental mostrando los productos de su micro empresa de lácteos, eso es un orgullo para la comunidad de Bocas de Ele, puesto que, gracias a ellas, el gobierno nacional ha puesto sus ojos en nosotros. Lo único que nos preocupa es que nuevamente pueda crearse una confrontación por la presencia de hombres que creemos pueden ser de aquellos que no quisieron acogerse al acuerdo de Paz con las FARC (octubre, 2017)*

#### 4.1.2 De mujeres víctimas a mujeres en resistencia

A partir del inicio del proceso de paz entre las FARC y el gobierno nacional, estas mujeres, hallaron la oportunidad para iniciar una vida totalmente diferente al lenguaje de



la guerra, experimentado una vida libre de violencia; por la dominación y obediencia ante sus esposos o compañeros permanentes (cultura machista) y la amenaza por parte de los actores armados ilegales.

Así mismo, han ejercido en la participación, como resultado del primer acto de resistencia civil no violenta que fue “la palabra”. Para ello Luz Eneira Hidalgo afirma que:

*Nosotras, apoyamos cualquier encuentro con instituciones, actualmente llegan distintos proyectos porque ven en nosotras, mujeres capaces de aportar, a una región tan golpeada por la violencia armada, social y política. Soy quien lidera la mayoría de nuestros encuentros, tanto de la asociación como de mi iglesia cristiana, apoyo eventos de carácter social, acompaño a las víctimas del conflicto armado a que declaren en la Defensoría del Pueblo, interpongo tutelas y derechos de petición para que sean escuchados, pero no solo a las mujeres de la asociación, hablo de toda la comunidad. Claro que hay lideresas, todas por decirlo así, pero como siempre unas se distinguen por su capacidad de trabajo en el campo, otras en la costura, otras en la cocina, aquí tenemos mujeres para que participen y sean lideresas en su campo de acción. No somos un grupo maduro, acabamos de conformarnos como asociación, fue muy difícil, riesgoso, pero con el tiempo nos iremos fortaleciendo esa es la meta. Cuando alguien se encuentra en riesgo, como fue mi caso, 12 mujeres de la asociación me acompañaron a hablar con los comandantes del ELN, eso se los agradezco en el alma (llora), es que solo cuando uno se siente en riesgo, sólo uno sabe que es eso, y las mujeres de la asociación como conocen, han vivido cosas tan duras, se sensibilizan, es que de verdad están comprometidas. Para mí, el hecho de que las mujeres tengamos la oportunidad de participar, de no quedarnos calladas, es el logro más grande (octubre de 2017)*

La investigación identificó, cuatro (4) momentos de resistencia por parte de las mujeres cultivadoras de Paz. En el párrafo anterior se mencionó que por medio de “la palabra” como primer acto de resistencia, las mujeres hablaron entre ellas, compartieron su pasado y establecieron solidaridad de género para darse cuenta el cómo todas han sido víctimas de violencia económica, social, patrimonial, física, psicológica y armada. A través de “la palabra”, este colectivo ha logrado no solo articular entre ellas sino con otros actores, es

en este momento donde se da paso a otro acto de resistencia civil, el cual está relacionado con la interlocución activa entre ellas y las intuiciones, organizaciones y actores armados. Para ellas, la oralidad les ha permitido incluso lo impensable, dialogar con los actores armados ilegales como las FARC y el ELN para manifestarles su dolor, el sufrimiento causado, pero también para que “paren la guerra”, que se les pueda respetar los procesos de organización que ellas han iniciado como lo ha sido la misma asociación.

El profesor Oscar Useche (2009), considera en su artículo *El Poder Ciudadano de la Resistencia Civil*, como la resistencia en la vida cotidiana de seres humanos que han decidido enfrentar todo aquello que pueda producir amenaza o ponerla en riesgo, buscando además lo esencial que es transformarse para crecer socialmente.

Igualmente, González Higuera y Colmenares Vargas (2011), que los sectores sociales más golpeados por la violencia, se ha organizado para defender los derechos humanos, prevenir cualquier otro acto cruel o para buscar la resolución pacífica de conflictos.

Como gestora del cambio y sin temor a dar a conocer su proceso de formación y sobre todo de superación, Luz Hidalgo comenta que desde muy joven fue víctima de violencia intrafamiliar por parte de su primer compañero permanente, unido a esto, la guerrilla de las FARC-EP amenazó a todo su núcleo familiar y tuvo que desplazarse, sola con sus dos hijos menores de edad desde el departamento del Vichada a Arauca. Llegó al municipio de Tame donde pretendía comenzar una nueva vida, pero la crueldad del conflicto armado, reflejada en las amenazas del ELN, la obligaron por segunda ocasión a desplazarse. Finalmente llegó a la vereda Galaxias del municipio de Arauquita, desafortunadamente su compañero permanente activó de manera accidental una Mina Antipersona – MAP en momentos en el que realizaba trabajo de campo. Este último hecho la motivó no sólo a llegar a la vereda Bocas de Ele (zona muy golpeada por la violencia ejercida por las FARC-EP) sino a resistirse de la forma más pacífica a recibir más agresiones. Empezó una lucha por incentivar en las mujeres rurales de su territorio, el respeto y autovaloración, como principio rector de la dignidad humana. Debido al hecho victimizante sufrido por su compañero permanente, para el 2013, junto a la organización internacional Federación

Luterana Mundial, apoyó la conformación y creación de la primera y única a la fecha de la Asociación de Sobrevivientes de Minas Antipersona por la Dignidad y la Paz – ASODIGPAZ. Para el periodo 2015-2019, fue elegida por voto popular como Edil del Corregimiento Cañas Bravas, oportunidad que le ha otorgado gestionar proyectos productivos y educativos con el fin de fortalecer los roles de cada uno de las mujeres de la asociación.

Caso similar ha sido el de Martha Beatriz Díaz Jiménez de 35 años de edad. A la edad de 12 años fue víctima de violencia sexual por parte de un integrante de su familia; posteriormente a sus 17 años ya era madre de tres (3) hijos. En el 2002, al llegar las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) al departamento de Arauca, fue obligada a desplazarse forzosamente a Yopal (Casanare), a causa de las amenazas de muerte por parte de este grupo armado ilegal. Retornó a su territorio, ocho (8) años después y en la actualidad reside en la vereda Caño Salas. Ahora, Martha Beatriz afirma que:

*Al inicio pensé que sería muy chévere crear un grupo de mujeres, pero pensaba que si era conveniente porque nos daba mucho miedo lo que hicieran los grupos ilegales, pero me imaginaba a mujeres luchadoras, trabajadoras, y para qué, eso pone a soñar (risas). La señora Luz Hidalgo y Amparo Contreras me hablaron de conformar una asociación de mujeres y pensé “este es el momento adecuado para comenzar una nueva vida”, aunque en esa época sabíamos que no iba a ser tan fácil porque las FARC estaban presentes y pues ellos querían que si íbamos a estar en una asociación tenía que ser las de AMART pero teníamos una gran motivación que era demostrarnos a nosotras mismas que no podíamos continuar sometidas, humillas o incapaces de ser quienes queríamos ser, por eso no solo acepté sino que estoy actualmente liderando junto a otras mujeres este proceso. Por eso, a pesar de los problemas como amenazas y señalamientos de ser informantes del gobierno hemos conformado la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz, el 100% de las mujeres somos víctimas de grupos ilegales, todas vivimos de forma directa cosas horribles por culpa de esta guerra. Actualmente fuimos capacitadas y formamos una especie de cooperativa de lácteos, bueno eso principalmente lo hacen las compañeras de Bocas de Ele pero nosotros les ayudamos a vender, les compramos, ahí entre todas poner un granito de arena (octubre, 2017).*

Un caso emblemático en esta asociación de mujeres, en el que sin llegar a percibir la dimensión de su trabajo que ha sido constante y resistente, fue el de Socorro Aceros, quien en Septiembre de 2017, recibió el *Premio Nacional de Derechos Humanos* en la categoría “*A toda una vida*”, premio que impulsa desde el año 2012 Diakonia (una organización no gubernamental internacional, que con valores cristianos coopera con actores locales para cambiar y mejorar la vida de las personas más vulnerables), por su incansable lucha por los más débiles, por las víctimas del conflicto armado, principalmente por las víctimas de los paramilitares en Arauca y por la *defensa incansable de los derechos humanos*. Posteriormente en abril de 2018, junto a los otros tres ganadores en las diferentes categorías, visitó las instalaciones de las Naciones Unidas en Washington D.C., Estados Unidos. Desafortunadamente por la guerra, para el año 2016 tuvo que abandonar la vereda Bocas de Ele en Araucita y trasladarse al caserío Flor Amarillo, jurisdicción del municipio de Tame, pero esto no ha significado que su trabajo continúe.



Imagen 4. Una araucana recibe Premio Nacional de Derechos Humanos <https://lavozdelcinaruco.com/17755-una-araucana-recibe-premio-nacional-de-derechos-humanos> Fuente: La Voz del Cinaruco (2017).

Para la mayoría de ellas, el término víctimas ahora es despectivo, hiriente y ofensivo, ellas mismas se reconocen en la sociedad como sobrevivientes, sinónimo de lucha, superación, capacidad, entrega y esfuerzo, ejemplo que ellas han dado a conocer a través de su trabajo colaborativo y emprendedor. Este emprendimiento ha significado un tercer

momento de resistencia no violenta como lo es, el permitir la continuidad de dominación ejercida por la cultura machista. Estas mujeres, ya no son dependientes, ya no consienten más violencia física, psicológica y económica mediante la utilización adecuada de los bienes comunes, del diálogo articulado, de la oportunidad en aportar económicamente, en el derecho que han exigido para prepararse y acceder a espacios de formación en instituciones u organizaciones nacionales o internacionales.

Y finalmente, el derecho a permanecer en el territorio como respuesta pacífica a la violencia ejercida por actores armados al resistir a “órdenes” impartidos en el territorio. Para los campesinos y las mujeres cultivadoras de Paz, no ha sido solo lograr la propiedad del territorio como derecho adquirido por parte del Estado a través de una escritura pública, es el hecho de permanecer en él, pues son parte del territorio. Estas experiencias han sido evocadas y transformadas en aprendizajes importantes que pueden inspirar la construcción de la paz, a quienes no solo no han vivido las secuelas del conflicto armado, sino a una sociedad que requiere con urgencia procesos territoriales con capacidad de participación, acciones colectivas, resistencia no violenta a la guerra, la construcción desde la base, el uso de valores y tradiciones culturales, la convicción cristiana en la resolución de conflictos mediante el perdón y conversión del adversario.

#### 4.1.3 Líderesas, productivas y gestoras de transformación social.

Actualmente, la asociación de mujeres ha creado una micro-empresa de lácteos de razón social “*Cultivadoras de Paz*”, la cual está ubicada en la vereda Bocas de Ele (Araucita). Esta micro-empresa les ha permitido mejorar su calidad de vida y acceder a nuevas áreas de crecimiento personal. Asimismo, han encontrado en el uso de bienes comunes como lo son la tierra, el agua y todo lo que brinda el territorio, el mecanismo de producción y ruta de desarrollo colectivo, puesto que cada una a través de sus saberes, aportan al surgimiento de la microempresa y la representatividad que les significa en este espacio, demostrar sus capacidades. Este fortalecimiento desde el uso del bien común que es la tierra y conocer como explotarla de manera adecuada, logró que, para marzo de 2018, la firma del convenio con el Ministerio de Agricultura donde tendrán acceso a proyectos productivos.

Para dar inicio hacia la transformación de sus territorios y de sus vidas, lograron el apoyo institucional, siendo inicialmente, herramienta para impulsar el deseo de dialogar con actores armados como las FARC-EP y el ELN, darles a comprender que, de manera pacífica, respeto mutuo y el uso adecuado de sus saberes, pueden vivir todos en un mismo territorio.

Para la UNESCO (2017), la globalización, los cambios medioambientales y las crisis económicas y financieras están causando importantes transformaciones sociales que provocan el aumento de las desigualdades, la extrema pobreza, la exclusión y la negación de los derechos fundamentales. Estos cambios hacen necesarias soluciones innovadoras que respeten valores universales como la paz, la dignidad humana, la igualdad de género, la no violencia y la no discriminación. Los actores principales de las transformaciones sociales son los jóvenes y las mujeres, que se ven más afectados por estos cambios.

Para Martha Beatriz Díaz Jiménez, las transformaciones e incidencia en lo social son esencial en comunidades rurales, de esta forma expresa que:

*Primero que todo, no nos hemos ido a pelear, a enfrentarnos o retar a esa gente (guerrilla), buscamos las formas de darles a conocer el trabajo social que estamos haciendo o de preparación (capacitaciones), pues eso si nos llaman a participar en muchos espacios en Arauca o fuera del departamento. Algunas de nosotros hemos ido a hablar con comandantes de la guerrilla, eso sí, nos toca muy discreto, ellos nos reciben, les contamos que estamos haciendo y que eso no es malo, que ya es hora que nos permitan ser más que empleadas de servicio o el títere del marido. Al comienzo fue difícil, pero eso sí, tengo que aceptarlo, este proceso de paz nos ayudó mucho, diría yo que fue lo mejor, después que comenzaron a hablar ellos, todo ha cambiado, aclaro que de todas formas no hemos parado, seguimos trabajando por las mujeres de nuestras veredas (Bocas de Ele y Alto Primores en Arauquita), a pesar de amenazas, buscamos al uno, al otro para que hable con esa gente (guerrilla) para que nos dejen trabajar (octubre, 2017).*

De esta misma forma lo sostiene Claudia Luz Piedrahita Echandía, Pablo Vommaro y Maria Cristina Fuentes Zurita (2017), en su obra Formación para la crítica y construcción de territorios de paz, “El territorio toma relevancia en tanto elemento material que expresa

construcciones simbólicas con fuerte incidencia social; puede ser construido, reproducido y modificado en una relación de doble vía que deviene en la producción de lo otro mediado por la espacialidad, sus formas y potencialidades”.

Así mismo afirma, Aleyda Jaimes Patiño, delegada de la asociación:

*Nos ha tocado muy duro sobrevivir, no solo por la guerrilla y los paramilitares que casi nos matan a todos, así cultivemos de todo, no hay para comercializar y si nosotras no hubiésemos decidido unirnos y hacernos sentir, el hambre nos mata, la falta de oportunidades y claro, el dominio de los hombres, que aún pretenden que nosotras somos su propiedad (octubre de 2017).*



Imagen 5. Espacio de Formación: Constructores de Paz con Enfoque territorial en la vereda Bocas de Ele del municipio de Arauquita (Arauca) – Mujeres Cultivadoras de Paz. Fuente: Colina, M. (2017)

Es importante conocer los esfuerzos locales de paz (espacios de formación y capacitación y proyectos productivos) que se han dado en regiones y entender las razones que han motivado su éxito y fracasos para apoyarlos y potenciarlos, puesto que sectores poblacionales, como es el caso de las mujeres de Cañas Bravas, quienes han construido y consolidado su territorio en espacios de armonía basados en la reconciliación y el perdón,

no sólo como resultado de un proceso impulsado desde el nivel central, sino también desde las comunidades.

Patricia Gothe, coordinadora del proyecto Incidencia Política del Programa Servicio Civil para la Paz de la AGHE – Cooperante de Alemania de la Pastoral Social Cáritas Arauca (Diócesis de Arauca), quien desde el 2016, ejecuta dicho proyecto en la zona, afirma que:

*A través de este proyecto, hemos podido formar en temas de gran importancia para las comunidades rurales como lo es la Incidencia Política, todas las mujeres de la asociación, es decir, 120 cultivadoras de paz, han hecho un ejercicio maravilloso de participación ciudadana junto a sus esposos y familias. Estas mujeres son increíbles, su gran trabajo social, ahora es un producto basado en la reconciliación y la resistencia. De no ser por ellas, no hubiésemos desde Alemania focalizado esta zona para el desarrollo del proyecto, ya que por todo lo que gira en torno al conflicto armado y la presencia de los grupos ilegales, genera mucho temor. Hemos constatado que la religión en lugares tan golpeados por la violencia, une de tal forma que eso también ha sido fundamental para este proyecto, puesto que la armonía y los lazos de confianza que genera la iglesia católica es un escudo protector (noviembre, 2017).*

En la búsqueda de estas transformaciones y nuevos escenarios de Paz, las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, manejan otra concepción de la reparación como un conjunto de medidas que facilitarían, no solo el cambio en sus condiciones de vida, sino la oportunidad para entretejer lazos de reconciliación con sus victimarios. En este sentido, La Ruta Pacífica de las Mujeres (2013), nuevamente nos presenta un nuevo panorama de cambios, “La reparación como forma de revertir los efectos y la propia invisibilidad de la violencia contra las mujeres, poniendo en cuestión los estereotipos de género y las condiciones de discriminación de las mujeres que genera la cultura patriarcal” (p. 22).

Frente a esto, Raquel Puerta, víctima de desplazamiento forzado y mina antipersonal e integrante de la asociación, afirma que:

*Desafortunadamente sangre es lo que se ha derramado, gente es la que ha tenido que irse desplazada, hasta yo (risas) pero volví. Pero así muy claro, las problemáticas*



*han sido: desplazamientos forzados, homicidios, desapariciones forzadas, amenazas, estigmatización, señalamientos sin fundamentos, reclutamiento de menores, minando por todos lados de la sabana, yo caí en una mina en agosto del 2003 y me ocasionó la amputación de mi pierna derecha, frente a eso, le debo tanto a las mujeres de la asociación, después de ingresar, he recibido apoyo psicológico, es muy duro despertar todos los días desde ese agosto del 2003 y mirarme y saber que mi pierna por más reparación que recibí, ya no está conmigo (llanto y suspiro). Pero decidimos todas unirnos y con las iglesias católica y cristiana, buscamos fortaleza espiritualidad y con organizaciones no gubernamentales para que ayuden a la comunidad en general, todo eso construye paz. La estrategia más grande para buscar la paz no solo de cada una de las mujeres de la asociación y sus núcleos familiares y la comunidad ha sido la asociación de mujeres cultivadoras de Paz, ha sido un escenario de dialogo, reconciliación, un espacio en la búsqueda de la reparación, en fin, esa es nuestra gran herramienta. Hemos logrado cambiar la imagen de la comunidad, a la par del acuerdo de paz con las FARC se conforma legalmente la asociación, pues eso significó posicionar nuestras mujeres y con el nombre que tenemos (risas), eso es maravilloso, es que somos cultivadoras de Paz. Se ha cumplido el que seamos visibles ante la sociedad araucana y sobre todo de las instituciones del departamento y nacionales, es que hace 5 años, no éramos nadie, mujeres campesinas sin futuro alguno, ahora somos cultivadoras de paz, mujeres productoras, eso es mucho progreso. A mí la decepción ha sido que los gobiernos de turno se comprometen y no cumplen, antes porque nos exigían estar conformadas, ahora porque no hay recursos, esos es mentira, pero cuando hacemos algo que es de reconocimiento, ahí si nos buscan para aparecer ellos (octubre, 2017).*

## CONCLUSIONES

En este documento de investigación, basado en las experiencias de resistencia civil noviolenta por parte de la *Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas*, sobrevivientes del conflicto armado en el departamento de Arauca permitió conocer cómo se puede transformar territorios que han padecido la violencia armada y social en espacios de dialogo y trabajo comunitario, mediante el uso de lo común, el uso de los bienes comunes que fomentan la construcción de Paz.

A través del aporte brindado por el proyecto macro *“Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia”*, se logró conocer el trabajo incansable de estas mujeres del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Araquita. Este proyecto macro permitió identificar categorías que de manera acertada este colectivo implementó para la búsqueda de la paz en un territorio marcado por la presencia diferenciada del Estado y el dominio y accionar de actores armados ilegales como el ELN y en su momento lo haría las FARC-EP.

Estas tres categorías: acciones de resistencia civil no violentas, lo común y bienes comunes y territorialidades para la Paz, ofrecieron una oportunidad de conocer la realidad actual en estas regiones del país y como en una misma iniciativa de la sociedad civil pueden ser utilizadas.

Para dar respuesta al primer objetivo específico de este documento de investigación y establecer las distintas acciones de resistencia civil, fue fundamental la orientación académica a través de la primera categoría: Resistencias civil y segunda categoría: lo común y bienes comunes. Las lideresas de la asociación de mujeres cultivadoras de Paz del Corregimiento Cañas Bravas en Araquita (Arauca), se han convertido en agente de cambio, de promoción social y desarrollo local, permitiendo que se establezca nuevas narrativas a través de los procesos de diálogo en la construcción de un modelo de paz basado en la resistencia civil noviolenta, puesto que el conflicto armado ha sido el mensaje que señala. La necesidad de cambio en las relaciones, propuso a un mayor nivel el rol de la mujer rural en el territorio de Arauca. La resistencia civil noviolenta fue ejercida en cuatro

momentos: en primer lugar a través del uso de la palabra, que logró que ellas se reconocieran, se solidarizaran y motivaran para un cambio; la interlocución activa entre ellas y los actores fue fundamental para que tanto las instituciones como organizaciones las conocieran, apoyaran, capacitaran, las fortalecieran para ser capaces de llegar a los actores armados y mediante un discurso basado en la reconciliación y el perdón, ellos les respetaran; el resistir a la continuidad de una cultura machista en el que solo el hombre era sujeto de derechos y oportunidades y finalmente el permanecer en el territorio, no solo como garantía para una calidad de vida digna, sino por el hecho de ser parte y componente fundamental entre esa relación directa de campesino-territorio. Estas mujeres identificaron en la memoria, lo común. Puesto que ello, ha impulsado y motivado a una transformación del tejido social, a través de la memoria han reconstruido un pasado difícil por un presente de oportunidades y emprendimiento, en el que ellas son las protagonistas. Así mismo, las huertas comunitarias ha sido la más adecuada utilización de los bienes comunes en esta zona. A través de estas huertas han podido autogestionar, iniciar procesos de autonomía e independencia económica como lo fue la conformación de la cooperativa de lácteos, la cual no se encuentra directamente relacionado en la actualidad con una capacidad amplia de comercialización de los productos, pero sí, la posibilidad de llevarlo a cabo a corto plazo.

Estas mujeres han tenido que involucrarse de forma positiva y proactiva con organizaciones internacionales e instituciones del Estado, a quienes estas mujeres han exigido su presencia en el territorio como mecanismo de blindaje y apoyo ante los escenarios de riesgo. Esto ha significado para ellas, nuevas prácticas socio-culturales y el admitir nuevas dinámicas que les permitieron reconocimientos personales y colectivos. En este sentido, Francisco A. Muñoz (2001), trazó en su texto *La paz imperfecta*, un universo en conflicto, y lo acertado que puede ser para las comunidades víctimas del conflicto armado, abordar el reconocimiento de la paz, las causas de la conflictividad y lo necesario que es reelaborar la teoría de la Paz. Una de las mayores ventajas que tenemos es que la paz puede ser sentida, percibida y pensada desde múltiples puntos, espacios y ámbitos. Efectivamente desde las personas religiosas a los activistas de la política, pasando por todo

tipo de altruistas y filántropos, voluntarios de ONG's, investigadores de la paz, gobernantes, grupos y personas, culturas, etc., casi todos tienen una idea de paz basada en diversas experiencias y adquirida por diferentes vías. Es decir, tenemos un potencial enorme para la construcción de la paz.

La toma de experiencias resilientes por parte de este grupo de mujeres, es un ejemplo de reacción positiva ante eventos negativos producto de la guerra, ya que ellas promocionan el fortalecimiento colectivo, hacia el desarrollo local territorial. Por lo tanto, esta investigación se convierte en un valioso aporte para la generación de oportunidades de construcción de paz territorial en otras regiones del país y del mundo.

El segundo objetivo de la investigación se encuentra directamente relacionado con la transformación socio, cultural y productiva que surge desde la creación de la asociación. Un gran cambio social ha sido el respeto que estas mujeres han logrado en sus familias, comunidad y actores armados, ya se les reconoce como promotoras de nuevas oportunidades y desarrollo para el territorio; a nivel cultural estas mujeres ya se encuentran en procesos de formación, inicialmente el 70% de ellas no superaban básica primaria, hoy en su mayoría han podido ingresar a espacios de formación en el SENA, dos de ellas culminaron sus estudios secundarios e ingresaron al nivel superior y a nivel productiva, sus iniciativas basadas en la utilización de los bienes comunes como las huertas y la empresa cooperativa les ha brindado la oportunidad de aportar económicamente a sus hogares y generar empleo en la comunidad.

Además, la práctica de estas mujeres nos demuestra que el conflicto armado implica un móvil para el cambio y transformación necesaria de la situación existente y es en este momento donde la academia debe continuar aportando en el estudio, profundización y recopilación de información, siendo generador de nuevas y mejores rutas de investigación, en las que tanto docentes como estudiantes profese motivación de conocer las distintas luchas ejercidas por la mujer, quien reivindica a toda una sociedad que históricamente se ha dirigido a ella de manera excluyente. Así mismo, el estudio sobre lo común documentado en vivencias, logra la comprensión de experiencias de gran aporte ciudadano

y establece la validez de métodos no violentos para persuadir a los actores armados promotores del conflicto, puesto que, la paz es un bien común, y todos tenemos derecho a disfrutarla, alcanzarla y trabajar por ella.

Los resultados del trabajo, indican que existe el interés de promover una cultura de Paz, que surge desde las comunidades, ellas deben impulsar la utilización de los bienes comunes en territorios golpeados por el conflicto armado, ya que ello establece el intercambio de saberes, del manejo adecuado de sus recursos, de las buenas relaciones humanas, como herramienta para la construcción de territorios de Paz. Ante esto surge un interrogante ¿cómo la academia puede fortalecer estas experiencias alternativas de construcción de paz que surgen desde los territorios con criterios como lo común, la cultura colaborativa y la construcción de paz territorial?

Así mismo, el conocer las capacidades de los demás, puede permitir en zonas de conflicto armado, distribuir de manera equitativa las riquezas de su región, participar activamente en las decisiones en su comunidad, aportar para el desarrollo y crecimiento de su entorno y demostrar a los actores armados ilegales, como es el caso de las FARC-EP y el ELN en el departamento de Arauca, que la violencia, reflejada a través de la zozobra, miedo y/o abandono, no pueden ser la base y el futuro de una sociedad.

Actualmente en el departamento de Arauca, existe una profunda preocupación por la inadecuada y lenta implementación del acuerdo de Paz, establecido entre el gobierno nacional y las FARC-EP, puesto que el incumplimiento de alguno de estos puntos, principalmente lo relacionado a la Reforma Rural Integral – RRI y las víctimas, puede ocasionar la fracción irreparable de lo pactado. Sin embargo, si se las instituciones académicas, prolonga su acompañando desde el aprendizaje, la investigación y la formación desde los territorios que lideren las comunidades, como es el caso de la Asociación De Mujeres Cultivadores De Paz, pueden ser insumo para dar pasos firmes que fomenten el aporte, participar, formación, estudio e incentivar en la construcción de territorialidades para la Paz.

En este sentido y con el fin de comprender estas realidades, el documento permitirá el análisis de algunos aportes teóricos y metodológicos sobre los estudios en *resistencias ciudadanas, lo común, bienes comunes y territorialidades para la paz* y su estrecha relación en la construcción de nuevas comunidades de paz, estableciendo una armoniosa relación con el conocimiento académico y las experiencias de un grupo de mujeres rurales en medio del conflicto y con posterioridad a éste y la lucha por la supervivencia, así como el reconocimiento de nuevas subjetividades, modos de corresponder y de coexistir encaminados hacia los asientos efectivos de una democracia real. Igualmente, ofrece la oportunidad de conocer y reconocer que la lucha abanderada por las mujeres en un departamento tan limitado, desatendido, estigmatizado, pero, sobre todo, tan golpeado por la violencia, no han significado barreras sociales o un obstáculo para la implementación de un modelo pacificador desde un enfoque de género. El conocer del trabajo incasable de estas mujeres, me obliga a continuar en el aprendizaje y establecer que en el resistir de manera no violenta, no es otra cosa que el anhelo de una sociedad mejor, más justa, equitativa y capaz de convivir.

## REFERENCIAS

- Aignerren, Miguel. (2006). *La Técnica de Recolección De Información mediante los grupos focales*. Recuperado el 15 de mayo de 2017, de file:///C:/Users/user%20pc/Downloads/1611-5142-1-PB.pdf
- Alcaldía de Arauca. (2015). *Plan de Desarrollo del Corregimiento Cañas Bravas*. Recuperado el 24 de mayo de 2018, de <https://www.arauca-arauca.gov.co/Institucional/Plan%20de%20Desarrollo%2020162019/Cartilla%20Plan%20Local%20de%20Desarrollo%20Cañas%20Bravas.pdf?Mobile=1&Source=%2FInstitucional%2F%5Flayouts%2Fmobile%2Fmblwp%2Easpx%3FUrl%3D%252FInstitucional%252FPaginas%2>
- Amorós, Luis. (29 de mayo de 2013). *Enseñanza Católica en Política. El Bien Común*. Recuperado el 14 de marzo de 2018, de <http://www.infocatolica.com/blog/matermagistra.php/1305291208-ensenanza-catolica-en-politic>
- Antequera, José. (2011). *Memoria Histórica como relato emblemático*. Recuperado el 22 de agosto de 2017, de Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1467/AntequeraGuzmanJoseDario2011.pdf;jsessionid=9D72CA990288C3A474166F785709C8B7?sequence=1>
- Aramburo, Clara. (mayo de 2009). *La tensa interacción entre las territorialidades y el conflicto armado, Urabá 1960-2004*. Recuperado el 03 de febrero de 2018, de [https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=viewFile&path\[\]=121&path\[\]=122](https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=viewFile&path[]=121&path[]=122)
- Arcila, Adriana, & Ramírez, Libia. (2004). *Paradigmas y modelos de investigación*. Recuperado el 15 de marzo de 2008, de <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/02/0008paradigmasymodelos.771.pdf>
- Asociación Minga. (06 de julio de 2018). *Asesinatos de líderes sociales: una crisis humanitaria*. Recuperado el 30 de junio de 2018, de <https://www.asociacionminga.org/index.php/agenda/1158-asesinatos-de-lideres-sociales-una-crisis-humanitaria>
- Ballesteros, Gilma. (s.f.). *Guía Metodológica: Análisis de Narrativas*. Bogotá D.C.: Universidad Minuto de Dios. Recuperado el 2 de Abril de 2018
- Barros, Jaime. (2016). *Los Paradigmas en la Investigación*. Recuperado el 15 de mayo de 2018, de [http://eduvirtual.cuc.edu.co/moodle/file.php/2730/Unidad\\_1/LOS\\_PARADIGMAS\\_EN\\_INVESTIGACION-.pdf](http://eduvirtual.cuc.edu.co/moodle/file.php/2730/Unidad_1/LOS_PARADIGMAS_EN_INVESTIGACION-.pdf)
- Bessi, Renata. (marzo de 2018). *Silvia Federici: "Las mujeres son las protagonistas en la construcción del común"*. Recuperado el 29 de junio de 2018, de <https://avispa.org/22132-2/>

- Capel, Horacio. (2003). *El drama de los bienes comunes. La Necesidad de un programa de investigación*. Recuperado el 13 de marzo de 2018, de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-458.htm>
- Centro de Memoria Histórica. (Septiembre de 2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Recuperado el 15 de febrero de 2017, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>
- Centro de Memoria Histórica. (Diciembre de 2015). *Crímenes que no prescriben: La violencia sexual del Bloque Vencedores en Arauca*. Recuperado el 13 de mayo de 2017, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/caminosParaLaMemoria/descargables/6.reparaciones/crimenes-que-no-prescriben.pdf>
- Centro de Memoria Histórica. (Agosto de 2016). *La Maldita Tierra: Guerrilla, Paramilitares, Minerías y Conflicto Armado en el departamento del Cesar*. Recuperado el 28 de enero de 2018, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2016/maldita-tierra/la-maldita-tierra.pdf>
- Chacón, Diana, & Delgado, Cristian. (octubre de 2014). *El cuerpo de la mujer, un territorio de Paz: Voces, cotidianidad y experiencia. Una propuesta en defensa de los derechos de la mujer*. Recuperado el 23 de noviembre de 2017, de <http://www.lrmcdii.org/wp-content/uploads/2015/02/El-cuerpo-de-la-mujer-un-territorio-de-paz.-20-10-2014x.pdf>
- Courtheyn, Cristopher. (Diciembre de 2016). *Comunidad de Paz: Una paz 'otra' en San José de Apartadó-Colombia*. Recuperado el 5 de noviembre de 2017, de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/viewFile/1488/1437>
- De Sousa, Boaventura. (2011). *Introducción a las Epistemologías del Sur*. Recuperado el 15 de enero de 2018, de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf)
- Defensoría del Pueblo. (2014). *El conflicto armado y el riesgo para la mujer rural. Estudios de caso en los departamentos de Chocó, Córdoba, Santander y Caquetá*. Recuperado el 27 de septiembre de 2016, de [http://desarrollos.defensoria.gov.co/desarrollo1/ABCD/bases/marc/documentos/textos/El\\_conflicto\\_armado\\_y\\_el\\_riesgo\\_para\\_la\\_mujer\\_rural.pdf](http://desarrollos.defensoria.gov.co/desarrollo1/ABCD/bases/marc/documentos/textos/El_conflicto_armado_y_el_riesgo_para_la_mujer_rural.pdf)
- Defensoría del Pueblo. (2018). *Alerta Temprana de Inminencia 013-18 para el municipio de Arauquita*. Recuperado el 30 de Enero de 2018
- Escobar, Jazmine, & Bonilla, Francy. (2015). *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*. Recuperado el 24 de febrero de 2018, de [https://palenque-de-egoya.webnode.es/\\_files/200000286-47b1249946/Grupo%20focal.pdf](https://palenque-de-egoya.webnode.es/_files/200000286-47b1249946/Grupo%20focal.pdf)
- Federici, Silvia. (mayo de 2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Recuperado el 11 de enero de 2018, de



<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

- Federici, Silvia. (2014). *La inacabada revolución feminista : mujeres, reproducción social y lucha por la común*. Recuperado el 11 de Mayo de 2018, de <https://searchworks.stanford.edu/view/11956345>
- García, Cristina, Ribeiro, Patricia, Dos Santos, Carla, & Méndez, María. (2013). *Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa*. Recuperado el 24 de mayo de 2018, de <http://scielo.isciii.es/pdf/index/v23n1-2/metodologia1.pdf>
- González, José. (2014). *El Paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: Nuevas Respuestas para viejos interrogantes*. Recuperado el 13 de mayo de 2018, de [https://www.researchgate.net/publication/261472233\\_El\\_paradigma\\_interpretativo\\_en\\_la\\_investigacion\\_social\\_y\\_educativa\\_Nuevas\\_respuestas\\_para\\_viejos\\_interrogantes](https://www.researchgate.net/publication/261472233_El_paradigma_interpretativo_en_la_investigacion_social_y_educativa_Nuevas_respuestas_para_viejos_interrogantes)
- Gudynas, Eduardo . (febrero de 2011). *Buen vivir:Germinando alternativas al Desarrollo*. Recuperado el 30 de junio de 2018, de <http://www.otrodesarrollo.com/buenvivir/GudynasBuenVivirALAI2011.pdf>
- Gutiérrez, Raquel. (agosto de 2015). *Mujeres, reproducción social y luchas por lo común*. Recuperado el 18 de febrero de 2018, de <http://www.redalyc.org/pdf/286/28642148004.pdf>
- Hernández, Esperanza. (4 de diciembre de 2000). *Comunidades de Paz: Expresiones de construcción de Paz en medio de la guerra y la esperanza*. Bucaramanga, Santander, Colombia: Reflexión Política.
- Higuera, Sally, Colmenares, Juan, & Ramírez, Viviana. (2011). *La resistencia social: una resistencia para la paz*. Recuperado el 17 de octubre de 2017, de [file:///D:/Downloads/1704-5570-1-SM%20\(2\).pdf](file:///D:/Downloads/1704-5570-1-SM%20(2).pdf)
- Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR, & Pontificia Universidad Javeriana. (2002). *Camino hacia las nuevas ciudadanías*. Recuperado el 18 de octubre de 2017, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/47883/1/9589723411.pdf>
- León, Irene. (enero de 2005). *Mujeres en resistencia. Experiencias, visiones y propuestas*. Recuperado el 03 de mayo de 2017, de <http://www.fedaeps.org/IMG/pdf/mujeresenresistencia.pdf>
- López, Irene. (2007). *El enfoque de género en la intervención social*. Recuperado el 03 de junio de 2018, de [https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/carmen\\_verde/manual.pdf](https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/carmen_verde/manual.pdf)
- Mariño, Deisson. (diciembre de 2010). *Arauca: Conflicto Armado y Problemáticas Humanitarias*. 36. Arauca, Colombia. Recuperado el 24 de Septiembre de 2016
- Maritain, Jacques. (1955). *El bien común en Jacques Maritain*. Recuperado el 16 de marzo de 2018, de [http://www.jacquesmaritain.com/pdf/18\\_FH/07\\_FH\\_KStaM.pdf](http://www.jacquesmaritain.com/pdf/18_FH/07_FH_KStaM.pdf)

- Martínez, Miguel. (1968). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Recuperado el 30 de junio de 2018, de <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Medina, Patricia, López, Severo, & Ángele, Issac. (2011). *Comunidades-comunalidades*. Recuperado el 29 de enero de 2018, de <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/2011/no%2034/6.pdf>
- Medina, Ritzly. (octubre de 2017). *El Pilón*. Recuperado el 28 de enero de 2018, de Nuevas territorialidades por la paz: <http://elpilon.com.co/nuevas-territorialidades-la-paz/>
- Meertens, Donny. (1994). *Mujer y violencia en los conflictos rurales*. Recuperado el 23 de noviembre de 2017, de <https://core.ac.uk/download/pdf/77269687.pdf>
- Mouly, Cécile, & Garrido, María. (24 de julio de 2017). *No a la guerra: Resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia*. Recuperado el 22 de febrero de 2018, de <file:///C:/Users/user%20pc/Downloads/5282-22382-2-PB.pdf>
- Muñoz Francisco A. (2001). *La paz imperfecta en un universo en conflicto*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2017, de [http://editorial.ugr.es/pages/publicacionesabierto/lapazimperfectaarticulodepacomua oz/!](http://editorial.ugr.es/pages/publicacionesabierto/lapazimperfectaarticulodepacomua oz/)
- Muñoz, Francisco, & Molina, Beatriz. (2005). *Una Paz compleja, conflictiva e imperfecta*. Recuperado el 20 de agosto de 2017, de <file:///E:/Tesis%20de%20grado/Paz%20incompleta.pdf>
- Núñez, Leidy. (2015). *Resistencia civil no violenta, un medio para transformar situaciones de injusticia, a partir de la experiencia de organizaciones sociales de la ciudad de Medellín*. Recuperado el 11 de febrero de 2018, de [http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3987/1/Resistencia\\_Civil\\_NoViolenta\\_Nunez\\_2015.pdf](http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3987/1/Resistencia_Civil_NoViolenta_Nunez_2015.pdf)
- Ostrom, Elinor. (1990). *El gobierno de los bienes comunes*. Recuperado el 03 de marzo de 2018, de <https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/El%20gobierno%20de%20los%20bie nes%20comunes.pdf>
- Pamies, Jordi. (15 de julio de 2015). *La teoría de los bienes públicos, bienes públicos y bienes privados*. Recuperado el 20 de febrero de 2018, de <https://laoriginalidadesvolveralorigen.wordpress.com/2015/07/15/la-teoria-de-los-bienes-publicos-i-bienes-publicos-y-bienes-privados/>
- Parra, María. (2005). *Fundamentos Epistemológicos, metodológicos y teóricos que sustentan un modelo de investigación en las ciencias sociales*. Recuperado el 19 de febrero de 2018, de [http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2005/parra\\_m/sources/parra\\_m.pdf](http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2005/parra_m/sources/parra_m.pdf)
- Piedrahita, Claudia, Vommaro, Pablo, & Fuentes, María. (2017). *Formación para la crítica y construcción de territorios de paz*. Recuperado el 19 de diciembre de 2017, de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170704024040/Fromacion\\_territorios\\_de\\_paz.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170704024040/Fromacion_territorios_de_paz.pdf)

- Quiñonez, Julio. (julio de 2008). *Sobre el concepto de Resistencia Civil en Ciencia Política*. Recuperado el 30 de octubre de 2017, de file:///D:/Downloads/17027-53771-1-PB.pdf
- Raimondi, Martha. (2016). *La «memoria fértil» de las Madres De la Plaza de Mayo en democracia*. Recuperado el 03 de mayo de 2017, de <http://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/13790/17110>
- Ramis, Olivos. (2015). *El concepto de bienes comunes en la obra de Elinor Ostrom*. Recuperado el 15 de enero de 2018, de [http://www.ecologiapolitica.info/novaweb2/wp-content/uploads/2015/12/045\\_Ramis\\_2013.pdf](http://www.ecologiapolitica.info/novaweb2/wp-content/uploads/2015/12/045_Ramis_2013.pdf)
- Red Nacional de Información. (14 de noviembre de 2017). *Registro Único de Víctimas*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2017, de <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>
- Rivera, Nestor. (2003). *Conflicto y pobreza en una región llena de riquezas:Arauca, Colombia*. Recuperado el 24 de mayo de 2018, de <http://base.d-ph.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph-6503.html>
- Ruta Pacífica de las Mujeres. (Noviembre de 2013). *La Verdad de las Mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*. Recuperado el 17 de Agosto de 2017, de [http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Publicaciones%20coeditadas%20por%20AECID/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20\(Resumen\).pdf](http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Publicaciones%20coeditadas%20por%20AECID/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20(Resumen).pdf)
- Salgar, Daniel. (8 de junio de 2016). *La paz la construye cada colombiano: John Paul Lederach*. Recuperado el 12 de agosto de 2017, de El Espectador: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/la-paz-la-construye-cada-colombiano-john-paul-lederach>
- Schenerock, Angélica. (29 de junio de 2013). *Mujeres y Bienes Comunes: apuntes para un debate necesario*. Recuperado el 14 de diciembre de 2017, de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=170285>
- Secretariado Diocesano de Pastoral Social - Cáritas Arauca. (s.f.). *Arauca: Conflicto armado y problemáticas humanitarias 2010,2011,2012,2013 y 2014*.
- Sutton, Alicia , & Varela, Margarita . (2012). *La técnica de grupos focales*. Recuperado el 30 de Junio de 2018, de [http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09\\_MI\\_HAMUI.PDF](http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF)
- UNESCO. (2017). *Transformaciones sociales*. Recuperado el 3 de junio de 2018, de <https://es.unesco.org/themes/transformaciones-sociales>
- Unidad para las Víctimas. (Septiembre de 2012). *Informe: Mujeres Víctimas del Conflicto Armado en Colombia - 2012*. Recuperado el 22 de Agosto de 2017, de <https://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Informe-mujeres-victimas-del-conflicto-armado-2012.pdf>

Useche, Oscar. (19 de septiembre de 2009). *El Poder Ciudadano de la Resistencia Civil*. Recuperado el 15 de octubre de 2017, de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/viewFile/183/183>

Useche, Oscar. (2016). *Ciudadanías en Resistencia*. Bogotá D.C.: Trillas de Colombia Ltda.

## ANEXOS

### Anexo 1. Formato entrevista semiestructuradas

#### Preguntas semiestructuradas

- 1. Bien Común Construido: Paz**
  - a) ¿Cuáles fueron las problemáticas de violencia que afectaron el territorio a causa de los actores armados?
  - b) ¿Con qué actores se articularon para promover la construcción de la Paz?
  - c) ¿Qué estrategias desarrollaron para promover la construcción de la Paz?
  - d) ¿Cuáles fueron los cambios o las transformaciones logradas?
  
- 2. Resistencia Civil Pacífica.**
  - a) ¿Qué razones le ha dado a conocer los actores armados para obligarlas a abandonar el territorio?
  - b) ¿Cómo ha emprendido sus acciones de resistencia civil pacífica ante las amenazas recibidas?
  - c) ¿Contra qué actor armado ha resistido de manera pacífica?
  
- 3. Transformaciones Sociales.**
  - a) ¿Cómo era su participación dentro de la comunidad antes de estar conformada la asociación?
  - b) ¿Cómo han planteado la participación de las mujeres de la asociación en el territorio?
  - c) ¿Cómo ha sido la dinámica de participación política y social en su comunidad, una vez se organizaron y resistieron a la opresión armada?
  
- 4. Empoderamiento Social y Productivo.**
  - a) ¿Qué tipo de organización han constituido para surgir de forma productiva y social?
  - b) El estar constituidas y organizadas, ¿Les ha permitido mejorar su calidad de vida y nivel socio-económico?
  - c) ¿Para sus actividades productivas han recibido acompañamiento y capacitaciones por parte de instituciones privadas o públicas?
  - d) ¿La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz ha contado con asistencia técnica para la implementación y formulación de proyectos productivos?

Anexo 2. Matriz de organización y entrevista grupo focal para análisis de narrativas.

<b>CATEGORÍAS</b>	<b>Entrevista 1.</b> Luz Eneira Hidalgo	<b>Entrevista 2.</b> Alirio Martínez	<b>Entrevista 3.</b> Miriam Rueda	<b>Entrevista 4.</b> Martha Beatriz Díaz Jiménez	<b>Entrevista 5.</b> Nelly Maldonado	<b>Entrevista 6.</b> Aurora Osorio	<b>Entrevista 7.</b> Raquel Puerta
<p><b>Bien Común Construido: Paz</b>            ¿Cuáles fueron las problemáticas de violencia que afectaron el territorio a causa de los actores armados?, ¿Con qué actores se articularon para promover la construcción de la Paz?, ¿Qué estrategias desarrollaron para promover la construcción de la Paz?, ¿Cuáles fueron los cambios o las transformaciones logradas?, ¿Qué se ha cumplido de lo que esperaban? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué las ha decepcionado?</p>							
<p><b>Transformaciones sociales.</b>            ¿Cómo han planteado la participación de las mujeres de la asociación en el territorio?            ¿Cuáles son sus funciones y rol dentro de la comunidad?, ¿Hay lideresas?, ¿Qué otros roles hay dentro del grupo?, ¿Es un grupo maduro en cuanto organización y trayectoria?, ¿Es coordinada la estrategia de transformación social? ¿Cómo se definen como comunidad?, ¿Cuál es su papel en la asociación?, ¿Existen conflictos con otros grupos o comunidades?</p>							
<p><b>Resistencia Civil Pacífica.</b>            ¿Cómo ha emprendido sus acciones de resistencia civil pacífica ante las amenazas recibidas?, ¿Contra qué actor armado ha resistido de manera</p>							

<p>pacífica?, ¿Quién es el enemigo?          ¿Contra qué o quién luchan?, ¿Cómo perciben al gobierno?, ¿manejan alguna ideología de resistencia?</p>							
<p><b><u>Empoderamiento Social y Productivo.</u></b>          ¿Cómo era su vida cotidiana?, ¿Su trabajo?, ¿Qué la motivo a vincularse al colectivo?, ¿Qué tipo de organización han constituido para surgir de forma productiva y social?, El estar constituidas y organizadas, ¿Les ha permitido mejorar su calidad de vida y nivel socio-económico?, ¿Para sus actividades productivas han recibido acompañamiento y capacitaciones por parte de instituciones privadas o públicas?, ¿La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz ha contado con asistencia técnica para la implementación y formulación de proyectos productivos?</p>							





<p>parte de instituciones privadas o públicas?, ¿La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz ha contado con asistencia técnica para la implementación y formulación de proyectos productivos?</p>	<p>de Mujeres cultivadoras de Paz. Tienen una micro empresa de lácteos en la vereda Bocas de Ele (Arauquita)</p> <p>A partir del momento de la conformación de la asociación, las mujeres se sienten productivas y capaces de responder económicamente cuando hasta era imposible.</p>		<p>departamento de Arauca.</p>	<p>todo de amenazas por parte de un grupo armado ilegal, conformamos y constituimos legalmente la ASOCIACION DE MUJERES CULTIVADORAS DE PAZ del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita”</p> <p>“la vida nos cambió desde que tenemos la asociación, que cosa más buena, es que ya manejamos dinero, ya decidimos que se compra y que no en la casa, viajamos, y lo mejor ya nos conocen no solo en el departamento sino en otras ciudades del país”.</p>
<p><b><u>Resistencia Civil Pacífica.</u></b> ¿Cómo ha emprendido sus acciones de resistencia civil pacífica ante las amenazas recibidas?, ¿Contra qué actor armado ha resistido de manera pacífica?, ¿Quién es el enemigo? ¿Contra qué o quién luchan?, ¿Cómo</p>	<p><b>Luz E. Hidalgo</b> ha sido amenaza directamente por las guerrillas de las FARC y el ELN pero ha visto que desde el diálogo, y el respeto y el resolver de forma pacífica las dificultades, ha resistido a los violentos.</p>	<p>Las guerrillas de las FARC y el ELN.</p>	<p>Vereda Bocas de Ele (Arauquita)</p>	<p>(...)Y la mejor manera, creo yo de resistir es de forma pacífica, es demostrándoles que vale la pena nuestro trabajo, pero claro yo le agradezco a Dios lo del acuerdo de Paz con las FARC, es que ha sido sobre todo este grupo, el que nos ha violentado (...)</p> <p>“Sin dudarlo hemos resistido contra las FARC, pero ahora en esta última amenaza me encontré</p>

<p>perciben al gobierno?, ¿manejan alguna ideología de resistencia?</p>	<p>Ha tenido ella y la asociación de mujeres cultivadoras de paz luchar contra el olvido estatal y la indiferencia histórica de las instituciones.</p>	<p>Estado y sus organizaciones</p>	<p>Vereda Bocas de Ele (Arauquita)</p>	<p>con el ELN, pero gracias a Dios me dijeron que podía continuar con mi trabajo social y comunitario (...)”</p> <p>“Hemos luchado contra el olvido estatal, la indiferencia de gobiernos de turno, los cuales solo nos tienen en cuenta en época electoral, y no sabemos cómo hablarle a la gente y decirles que no les crean, que voten por la gente buena, pero que va, ellos aún no comprenden, por eso seguimos en las mismas, pero aclaro, cómo comunidad”</p>
<p><b>Transformaciones sociales.</b> ¿Cómo han planteado la participación de las mujeres de la asociación en el territorio? ¿Cuáles son sus funciones y rol dentro de la comunidad?, ¿Hay lideresas?, ¿Qué otros roles hay dentro del grupo?, ¿Es un grupo maduro en cuánto</p>	<p>Para <b>Luz Hidalgo</b> y la asociación de mujeres cultivadoras de Paz, la participación ha generado nuevos espacios de crecimiento personal y colectivo. A través de ello han logrado posicionarse como colectivo en el territorio.</p>	<p>Las mujeres que conforman la Asociación de mujeres cultivadoras de Paz.</p>	<p>Departamento de Arauca y otros departamentos del País.</p> <p>Municipio de Arauca y Arauquita (Dpto. de Arauca)</p>	<p>“La participación de nuestras mujeres depende de la circunstancia, por ejemplo, nosotras apoyamos cualquier encuentro con instituciones, actualmente llegan distintos proyectos porque ven en nosotras, mujeres capaces de aportar, a una región tan golpeada por la violencia armada, social y política”</p>

<p>organización y trayectoria?, ¿Es coordinada la estrategia de resistencia?</p>	<p>Luz Hidalgo ha tomado el liderazgo en acciones participativas de la asociación, apoyando especialmente la reparación y restitución de derechos fundamentales.</p> <p>Cuando alguien de la comunidad o alguna de las mujeres de la asociación tiene alguna dificultad o se encuentra en riesgo, todo el colectivo trata de colaborar y gestionar ante las instituciones o instancias que se requieran. El último caso relevante fue la amenaza de esta lideresa, Luz Hidalgo en el mes de agosto de 2017 por parte del ELN.</p>		<p>Vereda Bocas de Ele, Lugar desconocido de la República de Venezuela</p>	<p>“Soy quien lidera la mayoría de nuestros encuentros, tanto de la asociación como de mi iglesia cristiana, apoyo eventos de carácter social, acompaño a las víctimas del conflicto armado a que declaren en la Defensoría del Pueblo, interpongo tutelas y derechos de petición para que sean escuchados, pero no solo a las mujeres de la asociación, hablo de toda la comunidad”.</p> <p>“Cuando alguien se encuentra en riesgo, como fue mi caso, 12 mujeres de la asociación me acompañaron a hablar con los comandantes del ELN, eso se los agradezco en el alma (llora), es que solo cuando uno se siente en riesgo, sólo uno sabe que es eso, y las mujeres de la asociación como conocen, han vivido cosas tan duras, se sensibilizan, es que de verdad están comprometidas”</p>
--	---	--	--	--

	<p>Reconocen su identidad como mujer y las capacidades que las identifican, es por eso que han decidido salir adelante ante las adversidades y posicionarse en su comunidad y en el departamento.</p> <p>Existe una preocupación por la inseguridad y riesgo que genera la comunidad indígena del territorio, el pueblo Hitnu, según la líder Luz Hidalgo, esta comunidad es con quien hasta la fecha han tenido conflicto por la convivencia, ya que la vereda se encuentra en territorio indígena y el gobierno no ha prestado la atención</p>	<p>Comunidad de Bocas de Ele, comunidad de la vereda Alto Primores del municipio de Arauquita.</p> <p>Comunidades indígenas del pueblo Hitnu</p>	<p>Vereda Bocas de Ele y Alto Primores del corregimiento de Cañas Bravas, municipio de Arauquita, departamento de Arauca.</p> <p>Vereda Bocas de Ele</p>	<p>“Somos una comunidad con identidad propia, somos nosotras mismas, mujeres campesinas, sobrevivientes de un conflicto armado, capaces y dispuestas a salir adelante, a mí solo que mis hijos corran peligro, haría que mi trabajo se acabe. Soy la Tesorera de la asociación, pero (risas) dicen que soy la cabeza principal, y bueno con humildad reconozco que si no fuese por mi incansable lucha, no seríamos lo que somos”.</p> <p>“En la vereda Bocas de Ele, sufrimos a diario con las comunidades indígenas del pueblo Hitnü (Ministerio del Interior) pobre gente (indígenas), se han dedicado al consumo de alcohol y a tener problemas internos en sus comunidades, se han matado entre ellos, eso es terrible, para mí, es con las únicas comunidades que hemos tenido problemas.</p>
--	--	--	--	---

	necesaria a esa situación.			
<p><b>Bien Común Construido: Paz</b>  ¿Cuáles fueron las problemáticas de violencia que afectaron el territorio a causa de los actores armados?, ¿Con qué actores se articularon para promover la construcción de la Paz?, ¿Qué estrategias desarrollaron para promover la construcción de la Paz?, ¿Cuáles fueron los cambios o las transformaciones logradas?, ¿Qué se ha cumplido de lo que esperaban? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué las ha decepcionado?</p>	<p>Para Luz Hidalgo las problemáticas que más afectaron el territorio fueron los desplazamientos forzados, homicidios, amenazas, señalamientos infundados, reclutamiento forzado e instalaciones de minas antipersonales.</p> <p>Articularon con organizaciones de iglesia, ONG´s, y algunas instituciones del Estado, pero de carácter nacional para iniciar la construcción de la Paz, logrando cambiar significativamente la imagen del territorio, no solo en el departamento sino a nivel nacional e internacional, siendo</p>	<p>Comunidades en general del Corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita.</p> <p>Asociación de mujeres cultivadoras de Paz.</p>	<p>Veredas del Corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita.</p> <p>Vereda Bocas de Ele y Alto Primores del corregimiento de Cañas Bravas, municipio de Arauquita, departamento de Arauca.</p>	<p>(...) Las problemáticas han sido: desplazamientos forzados, homicidios, desapariciones forzadas, estigmatización, señalamientos sin fundamentos, reclutamiento de menores, minando por todos lados la sabana y por supuesto amenazas.</p> <p>“La estrategia más grande para buscar la paz no solo de cada una de las mujeres de la asociación y sus núcleos familiares y la comunidad ha sido la asociación de mujeres cultivadoras de Paz, ha sido un escenario de dialogo, reconciliación, un espacio en la búsqueda de la reparación, en fin, esa es nuestra gran herramienta. Hemos logrado cambiar la imagen de la comunidad (...)”</p>

	visibles ante una sociedad que no reconocía este territorio.			
--	--	--	--	--

#### Anexo 4. Entrevistas

### **DOS LIDERESAS DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CULTIVADORAS DE PAZ DEL CORREGIMIENTO CAÑAS BRAVAS DEL MUNICIPIO DE ARAUCA, DEPARTAMENTO DE ARAUCA**

**Nombre:** Luz Eneira Hidalgo Landaeta

**Edad:** 59 años

**Nacimiento:** 23 de septiembre de 1967 en el municipio de Maní, Departamento de Casanare.

**Reside actualmente:** en la vereda Bocas de Ele, Corregimiento Cañas Bravas, municipio de Arauquita, Departamento de Arauca.

**Entrevistador:** Mónica Marcela Colina Parales

**Fecha de la entrevista:** 11 de octubre de 2017

**Lugar:** vereda Bocas de Ele, jurisdicción del municipio de Arauquita

#### **1. Categoría: Empoderamiento Social y Productivo.**

**Preguntas:** ¿Cómo era su vida cotidiana? ¿Su trabajo? ¿Qué la motivo a vincularse al colectivo? ¿Qué tipo de organización han constituido para surgir de forma productiva y social?

Hace 15 años fui amenazada junto a mi primer esposo y mis dos hijos por las FARC en el departamento del Vichada. Fue muy difícil porque esos niños estaban pequeños y los sometí a aguantar hambre, frío y yo a tener que aguantar por cinco años más humillaciones por parte de mi marido. Decidí separarme y ese fue como el gran paso a un cambio personal. Tres años después me convertí a la iglesia cristiana y conocí a mi actual marido

con el que tengo a mis tres hijas menores. Vivíamos en la vereda Galaxias del municipio de Tame, departamento de Arauca, pero desafortunadamente en marzo del año 2010, él fue víctima de una mina antipersonal y por temor a que esa zona estuviera más minada, decidimos irnos y llegar todos a la vereda Bocas de Ele, gracias a Dios mi esposo solo tuvo heridas por esquilas porque fue el caballo en el que él iba montado que piso ese artefacto y murió. Yo laboraba solo en la casa, creí que este hombre podía ser diferente a mi primer marido, pero no, es casi igual, lo único es que me deja trabajar, capacitarme y estar con mi asociación. La motivación principal para vincularme o mejor para crear la asociación, es porque fue mi idea y yo soy la líder principal (risas), es que las mujeres somos tan capaces y bueno, que quiero que mis hijas principalmente vean que su vida puede ser diferente si nos esforzamos y trabajamos unidos. A inicios del año 2016, después de una gran cantidad de tropiezos, dificultades, pero sobre todo de amenazas por parte de un grupo armado ilegal, conformamos y constituimos legalmente la ASOCIACION DE MUJERES CULTIVADORAS DE PAZ del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, Departamento de Arauca, la cual cuenta con 120 mujeres asociadas; 60 están ubicadas en la vereda Alto Primores y 40 en Bocas de Ele, las otras 20 en distintas veredas del corregimiento. A parte de estar ya conformadas, tenemos en Bocas de Ele una micro empresa de lácteos, es algo muy bonito (suspiro), mira, unas se dedican a recoger muy temprano en la madrugada la leche en distintas fincas, unas se van a caballo y otras en moto, ya la carretera se presta para no dañar tanto las “moticos” (risas), otras se encargan de preparar yogurt y arequipe y las otras vendemos, yo soy una de las que me encargo de la comercialización, vamos a eventos, ferias o vendemos finca por finca, pero de que ya manejamos “platica” ya la manejamos, eso es algo muy bueno (risas). Y olvidaba, gracias a mi liderazgo decidí ir más allá y hoy, soy una de las 2 ediles del corregimiento Cañas Bravas.

**Pregunta: El estar constituidas y organizadas, ¿Les ha permitido mejorar su calidad de vida y nivel socio-económico?**

Como te dije hace un momento, la vida nos cambió desde que tenemos la asociación, que cosa más buena, es que ya manejamos dinero, ya decidimos que se compra y que no en la



casa, viajamos, y lo mejor ya nos conocen no solo en el departamento sino en otras ciudades del país.

**Pregunta: ¿Para sus actividades productivas han recibido acompañamiento y capacitaciones por parte de instituciones privadas o públicas?**

Claro, pero eso sí, organizaciones no gubernamentales, el gobierno se hace el pendejo (risas), si no fuese por la Federación Luterana Mundial, la Pastoral Social de la iglesia católica, la Defensoría del Pueblo y otras que no me acuerdo en este momento, sería muy difícil a ver llegado donde estamos.

**Preguntas: ¿La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz ha contado con asistencia técnica para la implementación y formulación de proyectos productivos?**

Acabamos de terminar una escuela de formación con la Pastoral Social, allí logramos que nos capacitaran en formulación de proyectos y sobre temas del acuerdo de Paz, lástima solo pudimos participar 20 mujeres y hombres, claro la mayoría éramos las mujeres de la asociación, fuimos hasta certificados, nos graduamos, fue algo muy pero muy especial.

## **2. Categoría: Resistencia Civil Pacífica.**

**Pregunta: ¿Cómo ha emprendido sus acciones de resistencia civil pacífica ante las amenazas recibidas?**

Directamente he sido amenazada por vía telefónica y personalmente por miembros de las FARC, en este momento la UNP (unidad Nacional de Protección) está haciendo evaluación sobre el riesgo que tengo no solo como líder de la asociación sino como edil, pues con tres amenazas encima la cosa se puede complicar, aunque yo no necesito esquema de seguridad, ya me ha tocado con mis mujeres enfrentar de forma pacífica a los violentos. He dialogado, he hablado con respeto con ellos, los he buscado, pero la última amenaza en el mes de agosto por parte del ELN si me tocó ir y enfrentarlos (risas) pero con un miedo (risas), es que con ellos nunca se sabe, que tal que me digan: “señora, quédese”, Dios mío y mis hijas, que sería de ellas, pero bueno todo salió bien y regresé tranquila y pude volver a mi vereda. A los violentos hay que tratarlos con amor, increíble pero cierto, yo soy

creyente de Dios y siempre invoco su presencia y he visto como unos que tenía cara de ogro, después de hablar conmigo cambian la actitud. Y la mejor manera, creo yo de resistir es de forma pacífica, es demostrándoles que vale la pena nuestro trabajo, pero claro yo le agradezco a Dios lo del acuerdo de Paz con las FARC, es que ha sido sobre todo este grupo, el que nos ha violentado, pues también hay que tener en cuenta que históricamente han hecho tanto presencia como relaciones con las comunidades, eso no lo podemos negar.

**Preguntas: ¿Contra qué actor armado ha resistido de manera pacífica?, ¿Quién es el enemigo? ¿Contra qué o quién luchan?, ¿Cómo perciben al gobierno?**

Sin dudarlo hemos resistido contra las FARC, pero ahora en esta última amenaza me encontré con el ELN, pero gracias a Dios me dijeron que podía continuar con mi trabajo social y comunitario, que no tenían ninguna prueba en mi contra (risas), me dio como rabia ese día que fui a hablar con ellos, les dije: “cómo me van a decir que no tienen pruebas, es que acaso he sido una delincuente, no señores, jamás podré hacerle daño a nadie, fui directa y ese tal comandante se quedó callado un rato”. Hemos luchado contra el olvido estatal, la indiferencia de gobiernos de turno, los cuales solo nos tienen en cuenta en época electoral, y no sabemos cómo hablarle a la gente y decirles que no les crean, que voten por la gente buena, pero que va, ellos aún no comprenden, por eso seguimos en las mismas, pero aclaro, cómo comunidad. El gobierno, a ver, eso es algo que no tiene un final feliz, siempre prometen y prometen y no cumplen y esa fue una de las razones por las cuales decidí lanzarme como edil de mi corregimiento, y gané (risas).

### **3. Nuevas Ciudadanías.**

**¿Cómo han planteado la participación de las mujeres de la asociación en el territorio?**

**¿Cuáles son sus funciones y rol dentro de la comunidad?, ¿Hay lideresas?, ¿Qué otros roles hay dentro del grupo?, ¿Es un grupo maduro en cuanto organización y trayectoria?, ¿Es coordinada la estrategia de resistencia?**

La participación de nuestras mujeres depende de la circunstancia, por ejemplo, nosotras apoyamos cualquier encuentro con instituciones, actualmente llegan distintos proyectos porque ven en nosotras, mujeres capaces de aportar, a una región tan golpeada por la

violencia armada, social y política. Soy quien lidera la mayoría de nuestros encuentros, tanto de la asociación como de mi iglesia cristiana, apoyo eventos de carácter social, acompaño a las víctimas del conflicto armado a que declaren en la Defensoría del Pueblo, interpongo tutelas y derechos de petición para que sean escuchados, pero no solo a las mujeres de la asociación, hablo de toda la comunidad. Claro que hay lideresas, todas por decirlo así, pero como siempre unas se distinguen por su capacidad de trabajo en el campo, otras en la costura, otras en la cocina, aquí tenemos mujeres para que participen y sean lideresas en su campo de acción. No somos un grupo maduro, acabamos de conformarnos como asociación, fue muy difícil, riesgoso, pero con el tiempo nos iremos fortaleciendo esa es la meta. Cuando alguien se encuentra en riesgo, como fue mi caso, 12 mujeres de la asociación me acompañaron a hablar con los comandantes del ELN, eso se los agradezco en el alma (llora), es que solo cuando uno se siente en riesgo, sólo uno sabe que es eso, y las mujeres de la asociación como conocen, han vivido cosas tan duras, se sensibilizan, es que de verdad están comprometidas.

- **Sub-categoría: Identidad.**

**Preguntas: ¿Cómo se definen como comunidad? ¿Cuál es su papel en la asociación? ¿Existen conflictos con otros grupos o comunidades?**

Somos una comunidad con identidad propia, somos nosotras mismas, mujeres campesinas, sobrevivientes de un conflicto armado, capaces y dispuestas a salir adelante, a mí solo que mis hijos corran peligro, haría que mi trabajo se acabe. Soy la Tesorera de la asociación, pero (risas) dicen que soy la cabeza principal, y bueno con humildad reconozco que si no fuese por mi incansable lucha, no seríamos lo que somos. En la vereda Bocas de Ele, sufrimos a diario con las comunidades indígenas del pueblo Hitnu<sup>1</sup> (Ministerio del Interior<sup>2</sup>)

---

<sup>1</sup> Viven en el departamento de Arauca en cuatro comunidades localizadas entre los ríos Lipa y Ele: la Ilusión, Romano, Providencia y La Conquista en el resguardo de san José de Lipa. Se dividen en dos grupos que se denominan entre sí "chupir-bone" o gente pequeña y "tsanabone" o gente grande.

<sup>2</sup> Ministerio del Interior. (14 de Octubre de 2017). Pueblo Hitnu: Ubicación. Obtenido de [http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo\\_hitnu.pdf](http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo_hitnu.pdf)

pobre gente (indígenas), se han dedicado al consumo de alcohol y a tener problemas internos en sus comunidades, se han matado entre ellos, eso es terrible, para mí, es con las únicas comunidades que hemos tenido problemas.

#### **4. Bien Común Construido: Paz**

**Preguntas: ¿Cuáles fueron las problemáticas de violencia que afectaron el territorio a causa de los actores armados?, ¿Con qué actores se articularon para promover la construcción de la Paz?, ¿Qué estrategias desarrollaron para promover la construcción de la Paz?, ¿Cuáles fueron los cambios o las transformaciones logradas?, ¿Qué se ha cumplido de lo que esperaban? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué las ha decepcionado?**

Ahhhhhh (exclamación) Dios (suspira), qué no ha padecido este territorio tan lindo, sangre es lo que se ha derramado, gente es la que ha tenido que irse desplazada, hasta yo (risas) pero volví. Pero así muy claro, las problemáticas han sido: desplazamientos forzados, homicidios, desapariciones forzadas, estigmatización, señalamientos sin fundamentos, reclutamiento de menores, minando por todos lados la sabana y por supuesto amenazas. Pero decidimos unirnos con la iglesia tanto católica como cristiana en la búsqueda de la espiritualidad y con organizaciones no gubernamentales para que ayuden a la comunidad en general, todo eso construye paz. La estrategia más grande para buscar la paz no solo de cada una de las mujeres de la asociación y sus núcleos familiares y la comunidad ha sido la asociación de mujeres cultivadoras de Paz, ha sido un escenario de dialogo, reconciliación, un espacio en la búsqueda de la reparación, en fin, esa es nuestra gran herramienta. Hemos logrado cambiar la imagen de la comunidad, a la par del acuerdo de paz con las FARC se conforma legalmente la asociación, pues eso significó posicionar nuestras mujeres y con el nombre que tenemos (risas), eso es maravilloso, es que somos cultivadoras de Paz.

Se ha cumplido el que seamos visibles ante la sociedad araucana y sobre todo de las instituciones del departamento y nacionales, es que hace 5 años, no éramos nadie, mujeres campesinas sin futuro alguno, ahora somos cultivadoras de paz, mujeres productoras, eso es mucho progreso. A mí la decepción ha sido que los gobiernos de turno se comprometen y no cumplen, antes porque nos exigían estar conformadas, ahora porque no hay recursos,

esos es mentira, pero cuando hacemos algo que es de reconocimiento, ahí si nos buscan para aparecer ellos.

## **II ENTREVISTA**

**Nombre:** Martha Beatriz Díaz Jiménez<sup>3</sup>

**Edad:** 35 años

**Nacimiento:** 09 de agosto de 1982 en la vereda Aguachica, municipio de Arauquita, Departamento de Arauca.

**Reside actualmente:** en la vereda Caño Salas, Corregimiento Cañas Bravas, municipio de Arauquita, Departamento de Arauca.

**Entrevistador:** Mónica Marcela Colina Parales

**Fecha de la entrevista:** 13 de octubre de 2017

**Lugar:** vereda Alto Primores, jurisdicción del municipio de Arauquita, Departamento de Arauca.

### **1. Categoría: Empoderamiento Social y Productivo.**

**Preguntas:** ¿Cómo era su vida cotidiana? ¿Su trabajo? ¿Qué la motivo a vincularse al colectivo? ¿Qué tipo de organización han constituido para surgir de forma productiva y social?

Mi vida ha sido muy difícil, fui huérfana desde muy pequeña, desde los dos años y a los doce (12) años mi padrastro me violó, le conté a mi madre y ella no me creyó, no recibí ayuda de nadie y por eso a los 14 años me fui de la casa, conseguí marido, me casé, tuve mis tres hijos antes de los 18 años, actualmente me ha tocado llevar la carga de eso sola, aunque mi esposo es una persona muy chévere, trabajadora, muy noble, buena gente pero

---

<sup>3</sup> Víctima del conflicto armado colombiano y lideresa de la Asociación de mujeres cultivadoras de Paz del corregimiento Cañas Bravas del municipio de Arauquita, departamento de Arauca (Colombia)

me pegaba demasiado, muchos golpes con secuelas que aún tengo pero por mis hijos aguanté todo. Decidí aguantar para que mis hijos tuvieran un papá, vamos superando poco a poco. En el 2002 cuando llegaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), me tuve que desplazar forzosamente a Yopal - Casanare por amenazas de ese grupo ilegal, pasé necesidades, humillaciones y maltratos junto a mi familia, pero en la actualidad estoy en la vereda Caño Salas, en un predio propio y tratando de salir adelante.

Al inicio pensé que sería muy chévere crear un grupo de mujeres, pero pensaba que si era conveniente porque nos daba mucho miedo lo que hicieran los grupos ilegales, pero me imaginaba a mujeres luchadoras, trabajadoras, y para qué, eso pone a soñar (risas). La señora Luz Hidalgo y Amparo Contreras me hablaron de conformar una asociación de mujeres y pensé “este es el momento adecuado para comenzar una nueva vida”, aunque en esa época sabíamos que no iba a ser tan fácil porque las FARC estaban presentes y pues ellos querían que si íbamos a estar en una asociación tenía que ser las de AMART<sup>4</sup> pero teníamos una gran motivación que era demostrarnos a nosotras mismas que no podíamos continuar sometidas, humillas o incapaces de ser quienes queríamos ser, por eso no solo acepté sino que estoy actualmente liderando junto a otras mujeres este proceso. Por eso, a pesar de los problemas como amenazas y señalamientos de ser informantes del gobierno hemos conformado la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz, el 100% de las mujeres somos víctimas de grupos ilegales, todas vivimos de forma directa cosas horribles por culpa de esta guerra. Actualmente fuimos capacitadas y formamos una especie de cooperativa de lácteos, bueno eso principalmente lo hacen las compañeras de Bocas de Ele pero nosotros les ayudamos a vender, les compramos, ahí entre todas poner un granito de arena.

**Pregunta: El estar constituidas y organizadas, ¿Les ha permitido mejorar su calidad de vida y nivel socio-económico?**

Claro, pues aún no es que tengamos una calidad de vida como queremos, la mayoría tenemos tierra donde trabajar, pero sin titulación, de la asociación creo que de las 120

---

<sup>4</sup> Asociación de Mujeres Araucanas Trabajadoras

mujeres tan solo unas 20 tenemos escrituras, el resto, nada, esperando que el gobierno se decida si somos del municipio de Arauquita o de Tame.

**Pregunta: ¿Para sus actividades productivas han recibido acompañamiento y capacitaciones por parte de instituciones privadas o públicas?**

Algunas compañeras dicen que el gobierno nos ha ayudado en proyectos, pero realmente frente a lo que nosotras necesitamos, yo digo que no, les hemos propuesto varios proyectos y tan solo uno o dos han sido posible pero porque les toca o sino el Estado los friega, es que esa gente del gobierno sólo camina cuando les conviene, pero para mostrar resultados, ahí si nos llaman, pues porque nosotras estamos en una cosa y en la otras, eso sí, solitas.

**Preguntas: ¿La Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz ha contado con asistencia técnica para la implementación y formulación de proyectos productivos?**

Sí, pero solo a través de un proyecto que este año se dio con la Pastoral Social de la Iglesia Católica y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, durante cinco meses nos dieron a conocer todo lo que tiene que ver con la implementación del acuerdo de Paz y formulación de proyectos, fue muy chévere, de las 20 mujeres y hombres que asistimos a este espacio educativo, salió dos proyectos, eso nunca había pasado, por primera vez habíamos formulado nosotros mismos un proyecto. De resto, nadie más nos ha apoyado.

## **2. Categoría: Resistencia Civil Pacífica.**

**Pregunta: ¿Cómo ha emprendido sus acciones de resistencia civil pacífica ante las amenazas recibidas?**

Primero que todo, no nos hemos ido a pelear, a enfrentarnos o retar a esa gente (guerrilla), buscamos las formas de darles a conocer el trabajo social que estamos haciendo o de preparación (capacitaciones), pues eso si nos llaman a participar en muchos espacios en Arauca o fuera del departamento. Algunas de nosotros hemos ido a hablar con comandantes de la guerrilla, eso sí, nos toca muy discreto, ellos nos reciben, les contamos que estamos haciendo y que eso no es malo, que ya es hora que nos permitan ser más que

empleadas de servicio o el títere del marido. Al comienzo fue difícil, pero eso sí, tengo que aceptarlo, este proceso de paz nos ayudó mucho, diría yo que fue lo mejor, después que comenzaron a hablar ellos, todo ha cambiado, aclaro que de todas formas no hemos parado, seguimos trabajando por las mujeres de nuestras veredas (Bocas de Ele y Alto Primores en Arauquita), a pesar de amenazas, buscamos al uno, al otro para que hable con esa gente (guerrilla) para que nos dejen trabajar.

**Preguntas: ¿Contra qué actor armado ha resistido de manera pacífica?, ¿Quién es el enemigo?, ¿Contra qué o quién luchan?, ¿Cómo perciben al gobierno**

Al comienzo fue difícil, pensamos que el machismo era solo de los maridos, pero terrible, por ejemplo, los comandantes alias “Efrén” y “Esteban” los que ahorita están en la zona veredal, allá en la vereda Filipinas, hace cuatro años cuando iniciamos lo de crear la asociación, ellos fueron muy duros con nosotras, nos decían “eso de vivir en reuniones no es para las mujeres, las mujeres son para los maridos y las cosas de la casa”. Luchamos contra los grupos armados, así las FARC se hayan desmovilizado, nos queda el ELN y ellos nos están amenazando, a una líder de la asociación hace un mes la amenazaron y le tocó salir de Bocas de Ele por un mes y le tocó ir a dialogar con comandantes hasta ir a Venezuela, eso fue muy duro para nosotras. Por parte del gobierno faltan demasiadas garantías, prometen y prometen muchas cosas y nada, por ejemplo, este gobierno actual, ya van dos años y hasta la presente no vemos ningún resultado, entonces ¿Dónde están las promesas?, cuando uno va a dar no da tantas vueltas, claro que estamos esperando que las cosas se nos puedan dar, uno quiere ser positivo, pero es que el gobierno no nos quiere apoyar.

**Preguntas: ¿Cómo se definen como comunidad? ¿Cuál es su papel en la asociación? ¿Existen conflictos con otros grupos o comunidades?**

En la comunidad tenemos como asociación una buena reputación, nos identifican como las mujeres líderes, eso es tan bonito, pero nos ha costado y mucho mantenernos. En la asociación yo hago parte de la directiva, pero como suplente de la vicepresidenta y soy delegada de la asociación cuando tenemos que ir a encuentros con organizaciones para



hablar de proyectos. Hasta la fecha no se han presentado dificultades que podamos decir “es de preocuparse”, existen comentarios de personas de las veredas, yo digo que eso es envidia, pero nada más.

### **3. Transformaciones sociales**

**¿Cómo han planteado la participación de las mujeres de la asociación en el territorio?**

**¿Cuáles son sus funciones y rol dentro de la comunidad?, ¿Hay lideresas?, ¿Qué otros roles hay dentro del grupo?, ¿Es un grupo maduro en cuanto organización y trayectoria?, ¿Es coordinada la estrategia de resistencia?**

Son pocas las mujeres que de manera activa estamos participando en diferentes espacios a los que nosotras mismas nos hemos abierto, pero la participación es la herramienta que vemos como fundamental para que nos vean, para que sepan el material humano que somos, principalmente las instituciones. A pesar de que estamos organizadas como asociación, la mayor parte de nuestro tiempo lo dedicamos a labores propias de nuestro hogar, pero también sacamos tiempo para dedicarle a la asociación y a la comunidad, apoyando en basares, en las Juntas de Acción Comunal. Dentro de la organización puedo decir que somos cuatro grandes lideresas, ellas son Luz Eneira Hidalgo y Mirian Rueda de Bocas de Ele y de la vereda Alto Primores somos Gloria Amparo Contreras y yo (risas). Contamos con una directiva fuerte, Gloria Amparo es la presidenta, Mirian es la vicepresidente y doña Luz es la Tesorera, pero digo yo (risas), es la líder principal. Hace unos dos meses, doña Luz Hidalgo fue amenazada por el ELN y todas nos resistimos a que le hicieran algún daño, fuimos y confrontamos sin ser violentas a dos comandantes, uno de ellos está en Venezuela y hasta allá fuimos 12 mujeres y logramos que de forma concreta nos dijeran sí o no la habían amenazado, solucionamos la mala información y después de un mes, ella pudo volver a la vereda, es que nosotras somos unas verracas, capaces de decir “no más violencia armada en nuestro territorio”.

### **4. Bien Común Construido: Paz**

**Preguntas: ¿Cuáles fueron las problemáticas de violencia que afectaron el territorio a causa de los actores armados?, ¿Con qué actores se articularon para promover la**

**construcción de la Paz?, ¿Qué estrategias desarrollaron para promover la construcción de la Paz?, ¿Cuáles fueron los cambios o las transformaciones logradas?, ¿Qué se ha cumplido de lo que esperaban? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué las ha decepcionado?**

La vereda Bocas de Ele siempre ha respondido al municipio de Arauca, aunque dicen que en el Agustí Codazzi aparece es del municipio de Arauquita, desde que yo tengo uso de razón esta zona ha sufrido por la presencia de grupos ilegales, principalmente de las FARC. Eso era imposible entrar a esta zona, era totalmente dominada por ese grupo ilegal, y solo podía vivir quienes ellos permitieran y eso lo sabía el gobierno, siempre lo han sabido. Allí han matado a mucha gente, gente inocente como también a personas que les advertían que dejaran de robar ganado o pelear por tierras o con la familia y por más que se les decía no hacían caso y los mataban. Somos muy pocas personas las que residen en esas dos veredas (Bocas de Ele y Alto Primores, de las que hacen parte la asociación), allí se ha padecido de desplazamiento forzado, minas antipersona, eso fue horrible cuando tuvimos que ir a buscar el cuerpo del esposo de una de las señoras que ahora hace parte de la asociación, el caballo pisó una mina y tanto el animal como él quedaron vueltos trisas, se le veía la carne por todos lados, menos mal murió. También han sido muchos los que han sido amenazados y como no se fueron o los mataron o les quitaron sus tierras y tuvieron que irse de todas formas, pero fue cruel lo que tenían que pasar.

Nosotras cuando decidimos conformarnos como asociación de mujeres, fue como para el año 2013, pues ya empezaron los diálogos con las FARC y tomamos la decisión valiente de ir a hablar con los comandantes de las FARC en esa zona. La primera vez, como ya te había dicho, fuimos a hablar con alias "Efrén", él nos advirtió que nos quedáramos quietas y que si tanto era el afán de estar asociadas, pues que ahí estaba la asociación de AMART, le dijimos que queríamos una identidad propia, que no queríamos estar más sometidas y eso le causó mucha rabia, pues él sabía que esa asociación era y sigue siendo una fachada de las FARC para "joder" a las mujeres y tenerlas dominadas, ahí es una o dos las que mandan, y si no se hace caso, pues de una van y dan quejas y las ponen en cintura, aquí la cosa no es fácil. Ha sido tan bonito como estamos trabajado, no es fácil, pero es bonito. Mire, cuando trabajamos grupos de mujeres, hacemos cosas muy chéveres, cultivamos yuca,

plátano, papaya y ahora le estamos apuntando a la Sacha, es una planta buenísima, por esta zona son muchos los que están haciendo eso, la secretaria de agricultura de Arauquita es la que ha estado capacitando para sembrar. Después de unos meses, salimos a vender, manejamos nuestra propia economía y pues no dependemos totalmente del marido. Otras tienen gallinas, venden sus huevos y pollos semi-criollos y así también subsisten. Todo lo hemos logrado después de que tomamos conciencia de que somos muy valiosas y ya no más llanto, ya no más sufrimiento, así yo creo que estamos aportando a la construcción de la Paz. ¿Qué si hemos logrado cambios?, claro que sí y muchos, ya no nos doblegan tanto, ya los grupos ilegales no nos molestan, tenemos que estar pues muy pendientes si nos mandan a llamar o si toman alguna decisión, pero podemos trabajar, estudiar, capacitarnos. Lo único que me puede preocupar y no decepcionar, son las peleas internas que existen entre las compañeras de la asociación, discuten por todo, es difícil ponernos de acuerdo, pero espero que con el tiempo eso se supere.

#### **Anexo 4. Consentimiento Informado para Participantes de Investigación**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por \_\_\_\_\_, de la Universidad \_\_\_\_\_.

La meta de este estudio es

---



---



---



---

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente \_\_\_\_\_ minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por \_\_\_\_\_.

He sido informado (a) de que la meta de este estudio es

---

---

---

---

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente \_\_\_\_\_ minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a \_\_\_\_\_ al teléfono \_\_\_\_\_.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a \_\_\_\_\_ al teléfono anteriormente mencionado.

---

Nombre del Participante

(en letras de imprenta)

---

Firma del Participante

---

Fecha